

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 58.

Buenos Aires, Miércoles 14 de Febrero de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS POPULARES

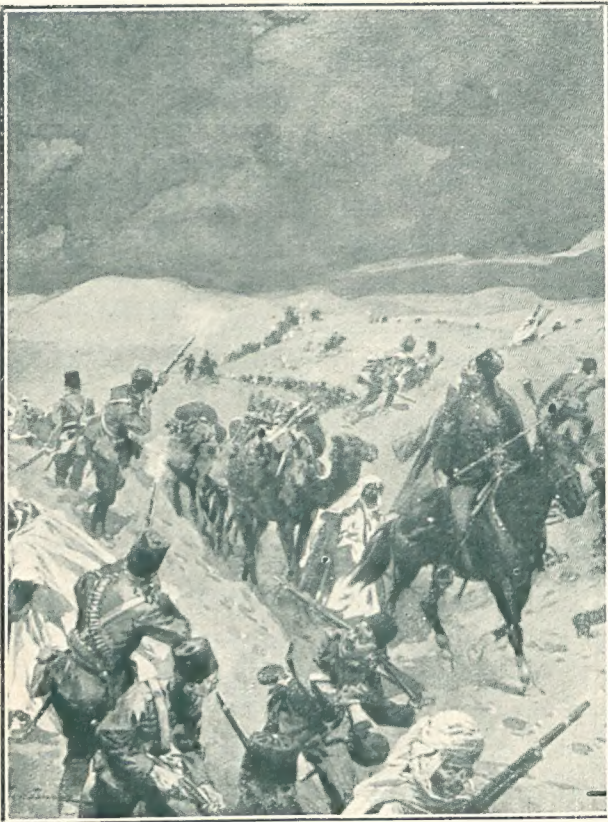


LA BELLA SERENA

Notable bailarina que, con exquisito sentimiento artístico, evoca, en el Royal Theatre, las antiguas danzas griegas

DE TODAS PARTES

LA GUERRA ITALO-TURCA



Las tropas turcas durante su retirada de Ain Zara, atacadas de improviso por los aviadores italianos, que les causan bajas importantes



Las tropas turcas emprendiendo la retirada, después del desastre de Ain Zara, donde abandonaron 8 cañones y muchas municiones



La misa de Navidad en el campamento de Ain Zara

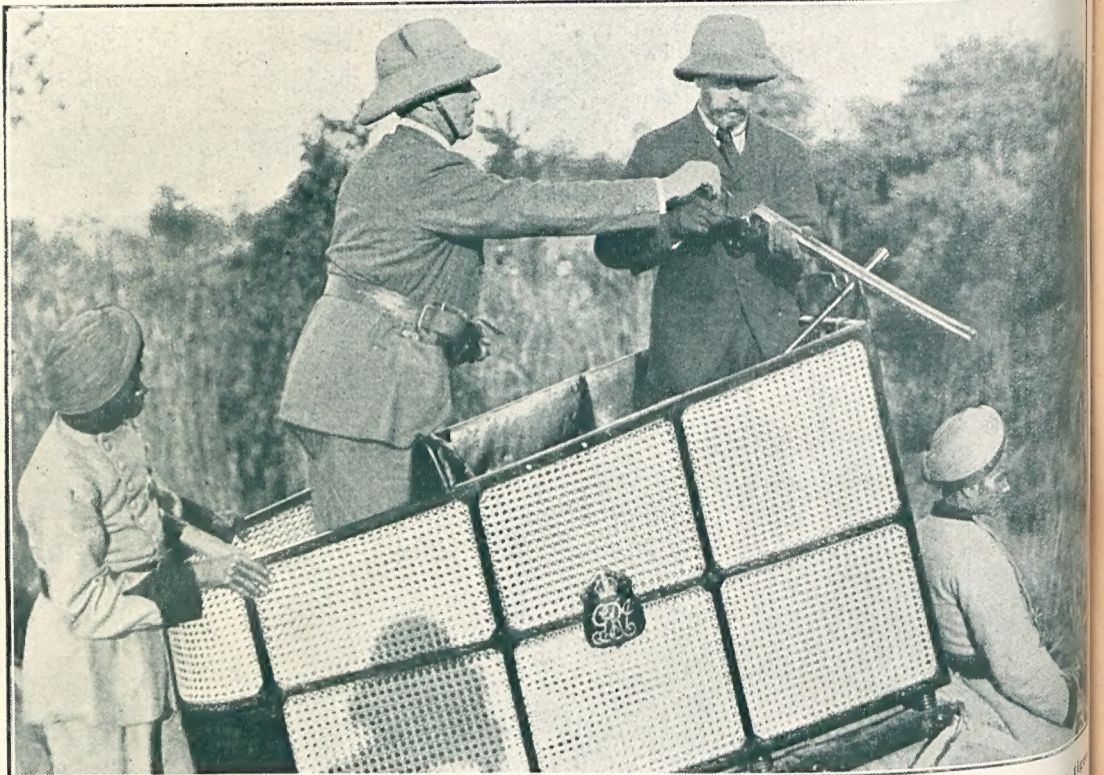


Desembarque de provisiones de boca, en Trípoli

LA CACERIA DEL REY JORGE V, EN LA INDIA



El general Ameglio, jefe de las tropas italianas de desembarco en Bengasi, rodeado de las autoridades civiles y militares de esta población



El rey Jorge V cargando su escopeta durante la gran cacería celebrada en Nopal, en la que mató veinticuatro tigres



El rey montado en su elefante, aguardando que se presente un tigre



El monarca inglés examinando el resultado de una mañana de caza

Se
acredita el
Venta
pales kios
Franchise
(Avenue d
No se
correspond
pagarán a
aunque se
Finalm
acuerdo c
se dispon
vilizada;
ña se le
pués que
explotaci
jes; desp
la raza,
embrutece
do por la
vilizados.
Ahora
los pobre
branza, s
la vida.
Tanta
tranjeros
ción para
rras y es
ne al an
que la p
es que n
haber ta
na, por i
veamos
esta tard
La mu
leño ha
razón p
han dep
rica.
Mucho
dencia a
esta hora
mos que
ciones. R
un entusi
¡Puede
¡Por qué
¡Por qué
¡Por qué
¡Por qué
¡Por qué
¡Por qué
Siempre
de mante
rica, ge
enamora
Si él h
cional p
cil le h
haberlo
tros que
que los h
a la vid
En el
mos los s
bemos ir
mos su g
le hom
"The
gido el
Aleman
tánico g
ción de
plazo de
Según
nica no
nifestó
asunto.
"The
veces a
siempre
cunstan
llegue á
terebes d
Las ci
razón el
pasa, las
hasta se
príncipe
lar al p
eaca de

Mundo Argentino

Semanaario Popular Ilustrado

Aparece los miércoles

Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685

Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en

todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual:

pesos 5 m/n. en toda la repú-

blica y \$ 3 oro en el extran-

jero.

Los reporters y fotógrafos de

la capital se hallan munidos de

una credencial en forma que los

acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los princi-
pales kioscos de los bulevares y en la Librairie
Française et Etrangère, 37, rue Saint-Augustin
(Avenue de l'Opéra).No se devuelven originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se
pagarán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

Finalmente el gobierno nacional, de acuerdo con el plan del coronel Rostagno, se dispone a atraer al indio a la vida civilizada; después que con implacable zafia se le ha perseguido y hostilizado; después que se le ha abandonado inermes a la explotación infame en los ingenios y obras; después que ya está casi exterminada la raza, y lo que queda es el rezago vil, embrutecido por el sufrimiento, envenenado por la crueldad y el alcohol de los civilizados.

Ahora se resuelve darles facilidades a los pobres indios!... Tierras, útiles de labranza, semillas, escuelas... y perdonarles la vida.

Tanta esplendidez siempre para los extranjeros que llegan; tanta despreocupación para el que fué señor de estas tierras y es sin duda el que mejor derecho tiene al amparo oficial. No es que nos choques que la prodigalidad para los inmigrantes; es que no comprendemos por qué no ha de haber también protección para el indígena, por interés y por espíritu de justicia.

Veamos en qué forma realiza el gobierno esta tardía reparación.

La muerte del eminente estadista brasileño ha evidenciado los progresos de la razón pública, pues con sincero pesar la han deporado todos los pueblos de América.

Mucho se ha insinuado respecto a la tendencia antiargentinista de Río Branco. En esta hora solemne de su desaparición, diremos que no participamos de tales presunciones. Río Branco era un gran patriota y un entusiasta de la grandeza sudamericana. ¿Puede esto disminuirlo a nuestros ojos? ¿Por qué repudiáramos en él lo que admiramos en nuestros compatriotas eminentes? ¿Por qué había de inspirarnos antipatía el apasionado patriotismo, la nobilísima consagración a la república de aquel ilustre estadista?

Siempre vimos en Río Branco el anhelo de mantener la paz y la concordia en América, gentilísimo para con la Argentina, enamorado de altos ideales.

Si él hubiese anhelado el duelo internacional para dirimir la primacía, ¡cuán fácil le hubiera sido provocarlo! Muere sin haberlo hecho: esto evidencia para nosotros que no lo deseó jamás, pues creemos que los hombres de su talla traen su misión a la vida y no desaparecen sin cumplirla!

En el seno de esta familia que formamos los sudamericanos y cuyos vínculos debemos ir estrechando sin cesar, reconozcamos su gloria y respetuosamente rindámosle homenaje en nuestro corazón.

"The Daily News", de Londres, ha acogido el rumor de que la cancillería de Alemania ha iniciado ante el gobierno británico gestiones para conseguir la limitación de los armamentos y llegar en un plazo de diez años al desarme.

Según esta versión la cancillería británica no ha rechazado la proposición y manifestado a Alemania que estudiaría el asunto.

"The Daily News" recuerda que varias veces se ha intentado este propósito y que siempre fracasó; pero agrega que las circunstancias han variado y que tal vez se llegue a una fórmula que concilie los intereses de ambos países.

Las circunstancias han variado... Tiene razón el periodista inglés... Cada año que pasa, las guerras irán siendo más difíciles, hasta ser imposibles. No bastará que los príncipes las deseen: será preciso consultar al pueblo. Y el pueblo, ¿qué es lo que desea de las guerras?...

El pueblo está echando cuentas... Pronto terminará sus cálculos, elaborados en siglos de desengaños... Quizás allá, en esos países de civilización avanzada, hayan concluido el angustioso balance, y bien puede ocurrir que cuando los soberanos Jorge y Guillermo se dispusiese a librar la colosal guerra por el dominio mundial, el pueblo alemán y el inglés exclamaran a un tiempo: ¡No! ¡No queremos pelear!

Pero los príncipes evitarán estos extremos harto peligrosos.

De cualquier modo, si es cierta la iniciativa que antes mencionamos, bien se merece el kaiser los plácemes del mundo.

Constancio C. VIGIL.

Cosas del tiempo

A pesar de que Martín Gil nos prometió un periodo de calma atmosférica, las lluvias y vendavales continúan.

Es verdad que, a la vez que pronosticaba buen tiempo, Martín Gil hizo entrega del Sol al presidente Sáenz Peña, anunciando que lo ponía, libre de manchas, en sus puras manos.

Tal entrega es quizás la causa oculta de estas inesperadas y escandalosas partidas de murra entre Bolo y las nubes, haciendo el Sol de Chinchurreta...

Proposición desechada

Un estimado y conocido ciudadano nos escribe invitándonos a iniciar en Mundo Argentino una encuesta sobre el siguiente tópico:

¿Cuál es en la Argentina el peor servicio público?

Hemos reflexionado sobre esta iniciativa... En un principio, nos pareció aceptable... Luego, sentimos como picazón en la frente; un momento después, nos rasábamos la coronilla... A los dos minutos rechazábamos la propuesta... No; no podemos aventurarnos... Es un tema demasiado arduo... palabra de honor... y amamos al país...

¿Se da cuenta?

En sesión del Senado Nacional

Sr. Maciá—Hay gobernadores que pueden dar ejemplos de pureza electoral a muchos que aquí la pregonan.

Sr. Lamez—Me parece imposible.

Sr. Carbó—Porque no habrá presenciado elecciones en las provincias.

Sr. Lamez—Porque tengo la prueba de que en toda la república se han hecho malas elecciones.

Sr. Virasoro—¿Entonces quiere decir que estamos mal sentados todos aquí!

Sr. Lamez—Probablemente y en muchas peores condiciones los que hemos fabricado las legislaturas para venir al Senado; somos los que estamos peor.

Las cámaras argentinas se preocupan de combatir el alcoholismo. Esto, como todo lo de aquí, parece que ha repercutido en el Uruguay. He aquí lo que ha ocurrido, según informa el telégrafo:

"La jefatura política de Artigas informó telegráficamente que en el establecimiento de campo de Braeca y Laravilla, murió envenenado M... L... a causa de una equivocación, pues en vez de tomar caña bebió una cantidad de veneno destinado para los cueros".

¡Dese cuenta... si estará "curao" el finadito!

Un nuevo cuento

Afirman las empresas que el tráfico de cargas se halla completamente restablecido y que el servicio de trenes de pasajeros quedará totalmente normalizado en la fecha fijada por el ejecutivo.

Con razón, se va popularizando el dicho de: "¡Pobre mozo! ¡Lo han agarrado para el tráfico normalizado!..."

El Altísimo y la ruleta

El club del Tigre, según noticia un importante colega de la mañana, celebrará en breve una misa en acción de gracias por el éxito social y económico de la institución.

Un obispo, durante su visita pastoral, decíale a un cura de aldea:

—Todo ese dinero no le pertenece; lo guarda Vd.: luego, Vd. lo roba. No obstante, la divina providencia, en su infinita misericordia, veo que lo ampara... ¡Qué dulce ha de ser su vida aquí! ¡Qué aire tan delicioso se respira!

—Es cierto, señor obispo—repuso el cura,—pero yo no puedo vivir del aire...

Es lo que le pasa al club: no puede vivir del aire; necesita la intervención del azar, y he aquí justificada la intervención divina, como en el caso del cura...

El apretón de manos

Se han preguntado alguna vez, nuestros lectores, cuando hacéis el movimiento tradicional y casi maquinal de tender la mano al amigo que encuentran, cómo se ha podido establecer el hábito de este movimiento?

He aquí una explicación que no tiene nada de honrosa para la especie humana; pero que no le falta ni ingeniosidad ni veracidad.

En otros tiempos, cuando dos hombres se en contraban, cada uno debía tender delante de él, bien abierta, su mano derecha, con la que se golpeaba, simplemente para demostrar que esta mano no preparaba ninguna agresión.

Y, además, esta mano, una vez que había demostrado sus buenas intenciones, estrechaba aquella que se ofrecía en cambio, a fin de asegurarse que ninguna arma se encontraba allí disimuladamente.

Véase, pues, cómo ha nacido el apretón de manos. De manera que esta costumbre, reputada entre nosotros como "chic", era antiguamente una señal de desafío recíproco y atestiguaba una perpetua defensiva.

Origen de la palabra boycott

Un capitán irlandés, llamado Jaime Boycott, administrador del duque de Erne, se había hecho odioso por sus exacciones. Con el fin de vengarse, los campesinos lo pusieron en cuarentena; se negaron a cuidar sus ganados, a labrar sus campos y aún a venderle alimentos. Reducido a la triste condición de morirse de hambre, el capitán abandonó el país.

Algún tiempo después, los jefes del partido nacionalista irlandés, Parnell y Michel Davett, almorzaban en casa de un cura de los alrededores, Juan O'Malley y hablaban de esta curiosa venganza pública.

—Precisaría, decían aquellos, encontrar una palabra para designar estos procedimientos de defensa.

—Ya la tenemos, replicó el cura, podría denominarse "boycott".

—¡Perfectamente! ¡Adoptado! —exclamaron Parnell y Davett, al unísono.

Histórico

En un club aristocrático se hallaban varios caballeros, uno de los cuales comentaba risueñamente la airosa disparada de Ramos Mejía, del congreso, cuando apareció Manolo Carlés.

Uno de los caballeros dijo entonces, dirigiéndose al que hablaba:

—¡Ahí viene Carlés!

—¿Y qué?—contestó el que tenía la palabra.—Me ha tomado usted por Ramos Mejía?

Minucias

Al señor Ramos Mejía, mucho antes de que se produjera la huelga de maquinistas y fogoneros y cuando el señor Love-

day era gerente de una empresa ferroviaria, le llamaba un diario Ramos Mejía-Loveday, para dar a entender las vinculaciones que tenía con las empresas.

Y sin embargo, el gobierno lo eligió para mediador entre las empresas y los obreros.

Cuentan que después de su desdichada fuga del Congreso, el ministro Ramos Mejía se encontró con un amigo.

—¿Qué le pasa, doctor?

—Estoy furioso. Vengo del Congreso. He tenido una agarrada tremenda con los Carlés.

—¿Y?...

—Pues que si no me echan... ¡los pulverizo!

A última hora nos comunican que Ramos Mejía, el ministro impermeable, piensa renunciar el cargo para establecerse con un taller de planchado en gran escala.

Desde luego podemos asegurar que planchas no le faltarán.

Para pensar

Llevad cada día a un mismo punto un canasto de tierra y conseguiréis formar una montaña.—Confucio.



LONGINES

EL

MEJOR
RELOJ

EN TODAS LAS RELOJERIAS

Encuesta de "Mundo Argentino"

¿Quiénes son los 10 argentinos más grandes en la actualidad?

- 1.º Todo lector de Mundo Argentino que desee tomar parte en esta encuesta escribirá con letra clara y en el orden de sus preferencias, los nombres de los diez argentinos que—por su carácter, su talento, su ilustración o su actuación descolante en cualquiera de las ramas de la actividad humana—considere los más grandes hombres de la actualidad.
- 2.º En esta nómina sólo podrán figurar ciudadanos argentinos vivos.
- 3.º Mundo Argentino publicará los nombres con mayores votos en los escrutinios parciales, cerrándose definitivamente la encuesta a las 6 de la tarde del día 31 de marzo del corriente año.
- 4.º Realizado el escrutinio total con todas las formalidades exigibles y con intervención del escribano público señor Gumersindo Busto, a fin de llevar al ánimo de todos la plena convicción de su legalidad, Mundo Argentino publicará el resultado definitivo y los retratos de los que en el mismo ocupen los diez primeros puestos.
- 5.º La fotografía del ciudadano que obtenga mayor número de votos será publicada, si no lo hubiera sido anteriormente, en la carátula de Mundo Argentino.
- 6.º Todos los sobres deben dirigirse a:
MUNDO ARGENTINO
"Encuesta de los grandes hombres"
CHACABUCO, 677-685

Los diez ciudadanos que hasta ahora tienen más votos

Dr.	Luis María Drago	516
"	Roque Sáenz Peña	426
Gral.	Julio A. Roca	360
"	Joaquín V. González	342
Dr.	Estanislao S. Zeballos	348
"	Osvaldo Magnasco	270
Sr.	Carlos Guido y Spano	270
"	Victorino de la Plaza	234
Gral.	Benjamín Victorica	186
Dr.	José Evaristo Uriburu	180

LA MARCA MISTERIOSA

En tiempo de buena cosecha la campaña argentina resplandece de tranquilidad y de contento. Son como días de triunfo para el francote campesino, que endurece sus espaldas en las fuertes fatigas del solar; y, como es lógico suponer, junto al florecimiento de las rurales expansiones, hay lugar para todo...

Hace muchísimo calor. Nos reconfortamos con un poco de cerveza — Mario Ferreira y yo — separados del jaraneó que el paisanaje alegre organiza en el gran salón rústico de este "bar" de pampa adentro. Mario Ferreira es dueño de una estancia vecina. Miramos caer la tarde por entre los enormes árboles que adornan la polvorienta acera del mal llamado "Hotel", y conversamos. Conversamos de cosas del contorno, barajando anécdotas gauchescas, haciendo la evocación de costumbres fenecidas y sacando á relucir tipos de andanza y aventura.

De pronto, lenta, penosamente, como doblado al peso de sus setenta y cinco años, todavía vibrantes, penetra en el local un gauchito extraño, vestido con pobreza, de larga y descolorida barba ineulta, de ojos hondos y negros, cuyas brasas aún no han sido cubiertas por las cenizas de la edad.

Después de mirar en torno, sin interés, á nadie dice una palabra. Sólo á mi amigo saluda, y va á sentarse triste y pensativo en un rincón del establecimiento.

Como el viejo gauchito, con su porte y su actitud, enciende vivamente mi curiosidad, le pregunto á mi amigo:

—¿Conoce usted á ese hombre?

—Ya lo creo.

—¿Quién es?

—El de la "marca misteriosa"...

—¿Cómo?

—Tiene historia ese viejo.

—Cuenta, cuenta...

—En un tiempo fué peón de mi padre.

—Interesante es el paisano.

—Ahora es un pobre infeliz.

—¿Y antes?

—Le voy á contar.

Mario Ferreira agregó:

—Jamás pudo saberse á punto fijo dónde nació este hombre. Yo sólo sé que vino hasta estos pagos desde el sur de San Luis...

—¿Huyendo de la justicia?

—Lo ignora.

—¿Del hambre?

—No sé.

—¿Del aburrimiento?

—Tampoco. No podría decirlo. Pero, lo que puedo asegurarle es que, de cuarenta años á esta fecha, con excepción de los bandidos clásicos, que todos conocemos de nombre, no ha pisado los campos de General Villegas un gauchito más zorruno, pendenciero y bravío que Servando Macías.

—¿Ese es su verdadero nombre?

—Sí.

—¿Adelante...

—Tenía entonces treinta años, y más ímpetu en la sangre que un novillo de raza. Apareció en esta campaña, donde hoy florecen tantas estancias y pueblos, lo mismo que un cometa, arrastrando bajo su cola cuanto encontraba al paso. Riñas, violaciones, asaltos, robos de hacienda; todo eso era un juguete para él. Nada respetaba el hombre, y á nadie le temía. Las autoridades resultaban mosquitos para el gauchito. Audaz, valeroso, dominador á fuerza de ser rudo, tan sereno y fuerte como atrevido, aquel Servando Macías era todo un exponente de independencia y de extraño cinismo avasallante.

Era también empedernido y hábil jugador. En la "taba", en el "monte" ó el "chocón", nadie le habría aventajado á realizar con más limpieza mayor número de trampas. Y para que nada escasease en su figura novelesca y temible, de cuando en cuando, sobre elanca de su brioso "zaino colorao", alzaba la chinita compañera de algún peón descuidado, y con ella se perdía por un tiempo, sin que nunca se llegase á saber á dónde había ido, ni por dónde volvía. Como era natural que sucediese, las indignadas autoridades del partido le propinaron por fin tres ó cuatro reprimendas de órdago, hasta que, á raíz de una de sus famosas trastadas, viéndose en peligro ó aburrido del escenario tal vez, huyó campo adelante, dejando transcurrir tanto tiempo, que la gente concluyó por olvidarse de él.

Cuando reapareció, venía transformado. Comenzó á trabajar honradamente; no se acordaba del juego; rehúsa pendeencias, y cada vez que por cualquier motivo abandonaba una estancia era para encaminarse á otra á ofrecer sus servicios.

Fué en una de esas circunstancias cuando mi padre, sin conocerlo siquiera, lo to-

mó para todo trabajo en "Los Fortines". El gauchito parecía definitivamente decidido á ser "hombre de bien". Así se pasó un año. Cada dos ó tres meses, un buen sábado, solicitaba una parte de su "paga", ensillaba su "zaino colorao" y encaminábase al pueblo, de donde solía pegar la vuelta el lunes siguiente, sin un cobre, después de haber alimentado casi durante tres días consecutivos una "curda" trascendental, por lo discreta. Luego, tornaba á consagrarse al trabajo, se portaba amablemente con todo el mundo, y á nadie daba que hacer.

Sin embargo, este período normal tuvo su término. Un día, por no sé qué diferencias en un "rodeo", se enredó con el capataz de la estancia; éste era hombre de no dejarse atropellar á lo barato, pero Macías lo aventajaba sin esfuerzo, y le ganó fácilmente la partida, armando, acto continuo, un escándalo formidable en "Los Fortines". ¿Se había vuelto loco? Así dijeron. Lo cierto es que todos los demás peones le habían cobrado miedo, y ninguno se atrevió en contra de él.

Los comentarios del incidente, con su postdata de desorden, llegaron á oídos de mi padre, el cual, inmediatamente, requirió la presencia de Macías, para poner las cosas en su lugar.

—¿Qué es lo que ha pasado?

—Nada. Yo no tengo la culpa, señorito...

—¿Y quién la tiene?

—El capataz, pues...

—¿El capataz?

—Sí, señorito; le juro...

A pesar del juramento y convencido de que el autor de todo era Servando, mi padre, sin más trámite, le arregló la cuenta, ordenándole que abandonara la estancia.

Ya en plena libertad del campo, el viejo cuatrero experimentó la nostalgia de sus antiguas inclinaciones, y no quiso volver á trabajar. La fiera había estado dormida más de lo necesario, y ahora recrudecía la tumultuosidad de sus instintos, en un ansia indecible.

Recuerdo de sus pasadas correrías, verdadero símbolo anormal y gracioso, guardaba Servando cierta barra de hierro, en una de cuyas puntas adquiría configuración una "marca", de su propiedad, según enfáticamente aseguraba, y que quien sabe dónde ni de qué manera él la había obtenido.

Con esa "marca" en la mano y con sus pájaros en la cabeza, recomenzó el gauchito sus mudanzas, dándose con más ardor que nunca á vagar sin descanso por las pampas. Atravesaba los caminos al azar, olfateando la proximidad de los animales que no estaban "marcados". Quien quiera que fuese el propietario del caballo ó la vaca, bueno ó malo el novillo, gordo ó flaco, viejo ó nuevo el animal, si no tenía "marca", él le ponía la suya. Bajaba del "zaino", encendía fuego, calentaba el hierro, enlazaba, y zás, ya nadie podía disputarle aquella presa.

Los alambros tampoco existían para el hombre de la "misteriosa marca". Si veía un potrillo, siempre que fuese "orejano", aun cuando estuviera al lado de la madre, Macías penetraba al campo ajeno, ponía á calentar su "marca" y el animal pasaba en un minuto á ser de su exclusiva pertenencia.

—¿Qué ladino, el paisano!

Indudablemente, en esa forma, nadie podía discutirle la propiedad de los ganados. Luego, el gauchito los juntaba en tropillas, para ir á venderlos, con todas las de la ley, en los pueblos más lejanos.

Pero, todo tiene su hora fatal en este mundo, como diría Perogrullo; así es que también aquel símbolo de "nivelación de la propiedad" llegó á hacerse famoso en todo el pago, con grave perjuicio para su dueño, cuando el capataz de "Los Fortines" sorprendió á Macías "operando" en la estancia de mi padre.

Precisamente una semana antes el gauchito había pedido "licencia" para echar á los alfalfares del nombrado establecimiento una respetable manada de hermosísimas yeguas "de su marca". Como eso hace unos años á nadie se negaba si los pastos eran abundantes, la respuesta había sido favorable. Pero el cinismo y la audacia de Macías alarmaron hondamente á su antiguo contrincante.

Y el capataz dijo á su patrón:

—Señor, ¿sabe lo que ocurre?

—¿Qué?

—Lo he visto al bandido de Macías, marcando en la estancia potrillos suyos, señor, de los que íbamos á marcar en estos días...

—¿Marcando potrillos?

—Sí, señor; con una marca que él tiene, propia de él, según he oído decir.

—¿Será ladrón, el sinvergüenza!

—Así es, señor...

—Eso ya resulta imperdonable.

—¿Qué se hace, patrón?

—Déjalo que venga no más.

—Y con las yeguas que trajo, ¿qué hacemos, señor?

—Esperá que venga á buscarlas.

—Está bien...

—¿Yo lo voy á arreglar!

En efecto, á los pocos días, armado de una tranquilidad imponderable, Servando apareció en "Los Fortines". Con el sombrero en la mano, dulcemente, respetuosamente, preguntaba:

—¿Se puede pasar?

—Adelante.

—¿Qué se cuenta por acá?

—Nada.

—Podría llevar las yeguas ¿no?

El capataz, seriamente:

—No sé...

—¿Pues?

—Voy á decirle al patrón.

En seguida se presentó mi padre, interrogando:

—¿Qué querés?

—¿Cómo lo pasa, señorito?...

—He preguntado por lo que se te ofrece.

—La manada, señorito... Venía á darle las gracias, y á ver si me la puedo llevar...

—Al que van á llevar es á vos, pero á la cárcel, por cuatrero.

Macías se estremeció, disimulando:

—¿Y por qué, señorito?

—¿Por qué?... Dónde están los potrillos que has marcado en mi campo?

—¿Yo? ¿Qué esperanza, señorito!

—Bueno, si no querés decir la verdad, andáte de aquí inmediatamente, y no vuelvas á buscar "tus" yeguas hasta que no me traigas "mis" potrillos.

—Pero, vea, señorito...

—¿Nada! ¡Afuera! ¡Ya sabés lo que te he dicho!

—Está bien...

Servando Macías agachó la cabeza, se colocó hasta las orejas el aludo sombrero y partió, sin decir una palabra más, cortando campo al galope.

Al cabo de algunos días, aprovechando la coyuntura de que en "Los Fortines" no habían quedado más que los peones, con motivo de un viaje por negocios realizado por mi padre y el capataz, el cuatrero se aproximó á la estancia y entró resuelto, sembrando á las primeras de cambio un pánico profundo entre los pobres guardianes de la finca.

No encontró resistencia. Organizó la manada de "sus" yeguas, y arreándolas con júbilo se alejó de la estancia, mientras los peones, impotentes, miraban ganar camino, y se tiraban del pelo.

Cansado el comisario del partido de no encontrar una fórmula de escarmiento para aquel gauchito incorregible; harto de mandarlo á Mercedes, donde se le procesaba por robo, cumplía su condena, y ya en libertad, regresaba lúcido, rozagante, con mayores energías, como si la prisión, lejos de molestarlo, le fuese necesaria como temporada reconfortante, inventó una solución. Lo cerró en el más infecto calabozo, y allí lo tuvo, en la misma comisaría, haciéndole sufrir toda clase de privaciones, sin cama, sin luz ni aire, sin permitirle que se cortara la barba, hasta que por favor pedía el hombre que se le dedicase á alguna cosa, á limpiar los caballos por lo menos, con tal de hacer algún pequeño movimiento que le sirviera de distracción.

Esto, aparte lo terrible de la arbitrariedad que constituía la medida adoptada por el comisario, modificó aquel temperamento indomable. Después, no sabemos en virtud de qué treta, pues en tal ocasión no había delinquido, hundieron á Servando Macías por muchos años en la cárcel. Por fin salió. Pero aquel gauchito célebre, aventurero y audaz de la "misteriosa marca" ya se había concluido. Era viejo y triste, como un guerrero cansado de rodar por el mundo...

—¿Y ahora es bueno?—pregunté.

—A la fuerza...

—¿Por qué?

—Porque el frío de los años, amigo, y las tristezas de la soledad, hasta las ganas de ser malos les va quitando, poco á poco, á los hombres...

José de Maturana.

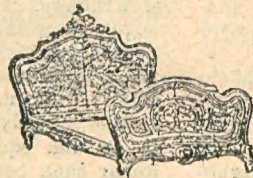
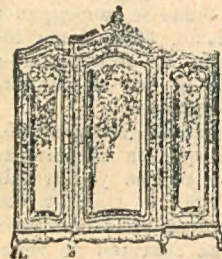
¡¡AL PALACIO DE LOS MUEBLES!!

Buenos Aires - 1172, SARMIENTO, 1172 - (Antes Cuyo)

!!!GRAN LIQUIDACIÓN!!!

de ¡¡MUEBLES de LUJO y FANTASÍA de todas Clases y Estilos!!!

¡¡OJO!! POR \$ 485



¡¡GRAN OCAIÓN!! por \$ 485

Juego dormitorio Luis XV completo, compuesto de 7 piezas, mármoles finos!!



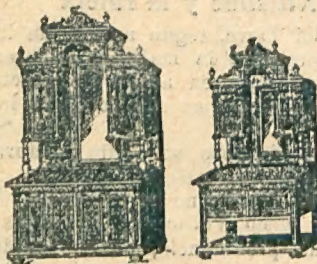
Por \$ 95

Juego de dormitorio macizo, compuesto de 7 piezas.

Gran surtido en camas de hierro y bronce desde \$ 15—



¡¡OCAIÓN!! Juego de dormitorio Luis XV completo, para matrimonio, 7 piezas, mármoles rosa. \$ 285



¡¡16 PIEZAS!!!

Juego de comedor de roble y nogal \$ 375

TAPICERÍA

Juegos de Sala de Estilo y Fantasía desde \$ 75— dorado



Por \$ 195 Juego Lis XIV, para matrimonio, compuesto de 7 piezas, mármoles Rosa finos.

¡¡Los Catálogos, Embalajes y la conducción son gratis!!

TIPOS DE LA CIUDAD

La dueña de pensión

Recuerdo que antes de largarme de mi provincia á esta tumultuosa metrópoli, cuya visión tanto se magnifica en el alma de las gentes sencillas á través de la quieta y monótona existencia lugareña, dos cosas, insistentemente, me recomendaban mis excelentes progenitores, que por cierto jamás las eché en saco roto.

—Cuidate, muchacho, al llegar á Buenos Aires, de los cuenteros del tío y de las dueñas de pensiones—me decían.

Pero, ¿qué tendrán que ver los "cuenteros" con las dueñas de pensiones?—me preguntaba yo un tanto perplejo.

Y con este cruel interrogante clavado en el espíritu, entré á la gran capital, dispuesto á ver detrás de toda cara sonriente, de todo gesto solícito, ó de toda mujer amable y parlara que me saliera al cruce, "un hacha que afilar" contra mi manifiesta ingenuidad provinciana y en menoscabo de mi peculio.

No tardó la experiencia en darme la clave de la verdad—y entiéndase que quien dice experiencia, dice innumerables golpes y porrazos. No es que lo traiga á colación en son de enojo, que al fin y á la postre, de eso y cosas peores está hecha la escuela de la vida, y no hay como perderse una ó más veces para después hacerse baqueano.

La dueña de pensión es el tipo de mujer que más se parece á sí mismo en todas las latitudes del globo, á tenerse á las versiones, no sólo de la literatura, sino de los viajeros que se recorren el mundo.

Modalidades características del oficio!

Española, criolla, francesa, italiana, no importa la nacionalidad: todas tienen en el fondo un rasgo común inconfundible; la misma fisonomía moral; la misma alma. Como es inherente al oficio del Fígaro la locuacidad fonográfica que aduerme al cliente mientras le raspa la barba, es común á toda dueña de pensión la chifladura de lo cursi. ¿Cuál es la que no tiene que narrarnos alguna vieja historia, con ribetes melodramáticos, de grandezas antepasadas?

Los anuncios de los diarios; el amaneramiento baladí de la jamona que nos recibe y cierra el trato por la pensión solicitada; todo se encarga de recordarle, no una, sino cien y mil veces al humilde forastero, que no es á una casa "cualquiera" donde va á hospedarse, sino á una casa de familia "muy" distinguida—un poco venida á menos, es verdad, pero "muy" decente y "muy" fina! — ¡Veledades de la vida! Como este es un gran país, aquí se halla de todo y no hay por qué asombrarse de ver á linajadas damas de patronas de una pensión barata para empleados y estudiantes pobres. Todas descienden, como la pintoresca viuda del capitán Barranco, ó de guerreros de la Independencia, si criollas; ó de barones legítimos, si francesas; ó de remotas ramazones reales, si españolas; ó de genios del arte, si italianas.

En verdad, nadie sabe ni á nadie le importa averiguar de dónde provienen, ni qué procelosos mares de la vida azarosa han bordeado hasta ponerse dentro de lo lícito y lo legal, mediante un "modus vivendi" más ó menos decente al fin y al cabo.

Hablo en regla general, se entiende; pinto un tipo verídico del ambiente, y no creo necesario hacer las salvedades del caso, cuando se cuenta de antemano con el sentido común del lector.

No conozco en las tablas del mundo, donde todos tenemos un pequeño ó gran papel de la comedia humana, actriz más discreta, más consumada, que la dueña de uno de estos establecimientos. La "misse en scene", es lo que importa cuidar en esta vida

La destrucción de la langosta y de la Defensa Agrícola

Bien dicen que de pequeñas causas suele valerse la naturaleza para producir los más grandes efectos.

Millones de palabras y de pesos se han gastado para combatir la langosta, sin conseguir resultados mayormente satisfactorios. Ahora se ha averiguado que la cara Defensa Agrícola puede ser sustituida con enorme ventaja por un bichejo invisible á simple vista, que no exige sueldo, ni viático, que ni siquiera figura en el presupuesto.

En Nogoyá (Entre Ríos) acaba de experimentarse el cocobacilo d'Herelle—que tal es el nombre del defensor de nuestra agricultura—colocándolo en tres mangas de langosta, saltón y voladora. El éxito ha sido enorme. El cocobacilo hizo enfermar y morir á todas las langostas, en término de seis días.

La confirmación de estos prodigiosos re-

sultados—que coinciden con los que con otro animalito modestísimo realiza el señor Caride en esta capital—llenan de satisfacción á cuantos se interesan por la principal riqueza pública. Pero bien dicen que no hay dicha completa en este mundo. A la alegría general se mezcla el profundo disgusto causado en las falanges de la Defensa Agrícola por estos competidores que les han salido y que no sólo van contra la langosta sino también contra sus sueldos.

Estos bichejos matan dos plagas de un tiro: la langosta y la Defensa Agrícola, ambas reputadas como inevitables.

Un triunfo católico

En el cuadro de pronósticos de la prensa para las carreras, que publica "La Nación", ha ocupado estos días el primer puesto el diario católico "El Pueblo", lo que revela que hay por allí buen ojo y gran conocimiento en lo que se refiere á esta rama del árbol de las virtudes nacionales.

Verdad es que si el negocio tiene sus gangas, también tiene sus malos tragos, y que estas buenas señoras que empiezan haciendo el cuento... del rango, terminan siendo víctimas del ídem que les hacen los que van marcando sus huellas por el mundo con un reguero de clavos tan grandes y dolorosos como los de Cristo.

Pero en realidad, la dueña ha tomado con tiempo sus providencias, no sólo para asegurarse el pago de la pensión, sino para equilibrar con las ganancias el peso de las pérdidas.

Ella hace las compras diarias, semanal ó quincenalmente; condimenta los cocidos; hace el cálculo de las raciones; remata en plaza cajones de comestibles en liquidación, y con un ingenio financiero que ya quisiera para sí el ministro Rosa, hace prodigios en sus especulaciones de la economía doméstica. ¿Que hay crisis de papas? No se comen papas, se comen garbanzos y nabos. ¿Que los huevos están por las nubes? Pues se comen espaguetis con azafrán. ¿Las frutas valen lo que las manzanas de Hes- pérides, es decir, son frutas prohibidas? ¡Bah! ella fabricará una compota de duraznos y peras verdes que producirá una verdadera revolución intestinal en el abdomen de sus pobres pensionistas. Todo ello acompañado de patéticos discursos, llenos de argumentos pseudo científicos que terminan con la fuerza de la sugestión, por hacer ingerir y digerir piedras á sus comensales.

Por eso, estómago que pasa por casa de pensión, es estómago deseneuadernado para todo el viaje.

Con la nacionalidad de la dueña, varía la nota del ambiente. Cada casa de pensión es un pequeño mundo perdido en medio de esta vasta Cosmópolis. Las hay netamente madrileñas y hasta andaluzas. ¡Ah, es curioso, aunque mareante, entrar á una de estas pensiones en el momento del almuerzo, en que empleados de comercio, corredores y cómicos, todos hablan simultáneamente, cual si cincuenta fonógrafos funcionasen á un tiempo!

Las hay cosmopolitas y netamente criollas. Estas últimas destinadas á estudiantes de provincias y huéspedes "pajuerianos" que vienen á visitar á Buenos Aires.

La patrona, que ante todo tiene ojo de línea para sondear el alma y la bolsa de sus parroquianos, se encarga de hacer en el acto su clasificación, dispensando las atenciones y halagos que cada cual se merece.

Una vez que entra en confianza y en confidencias con el nuevo huésped, y una vez satisfechos los desfuegos de su cursilería pseudo aristocrática, se entrega á la divulgación de los dimes y diretes del barrio. Ella lo sabe todo. Sus informaciones, un si son ó no son disimuladamente celestinescas, insinúan la posibilidad de aventuras fáciles. Sabe cuál es la esposa adúltera y la casquivana que cambia diariamente de amantes.

Olvidando la teatralidad de su rango postizo, es así como termina por revelarnos la realidad de sus antecedentes, para ponernos en acecho contra sus certeras especulaciones.

GNOMO.

¡Juan Victorio Arriale!

Tal es el hombre extraordinario que ha despertado la admiración de esta metrópoli.

Juan Victorio Arriale es el oruga del placer núm. 981; una señorita olvidó en su coche, 30.000 pesos en cédulas; Arriale entregó el paquete en la comisaría.

Los diarios han entonado himnos de alabanza á Juan Victorio Arriale y el general Dellepiane ha mandado dejar en el archivo policial circunstanciada constancia de su hazaña.

Tenemos, pues, por lo menos, un hombre honrado, incapaz de apropiarse de lo ajeno. Y es oruga... ¿Llegará á mariposa? ¡Llor á Juan Victorio Arriale!

Reflexiones

El hombre suele poner gran cuidado en las cosas que no vale la pena hacer.

El hombre que se figure conocer la mujer como un libro, suele encontrarse luego muchas hojas sin cortar.

Todos tenemos tiempo suficiente para aprender si tenemos el talento necesario para aprovechar los fragmentos de nuestro tiempo.

Casi siempre somos felices, aunque lo ignoramos. La felicidad más grande no nos sirve de nada si no sabemos que somos felices.

El airear nuestras penas no suele hacer siempre más llevadero su dolor.

El primero y principal de nuestros deberes es aportar á los estudios nuevos un ánimo codicioso de la verdad.

La mujer desea que se recuerde el día de su cumpleaños; pero que se olvide su edad.

La necesidad más importante de nuestra época es obtener una verdadera idea de lo que es el trabajo y sus relaciones con la vida.

El dominio de uno mismo es el eje sobre el cual giran todas las virtudes del hombre.

Si el hombre viese el presente con tanta claridad como se figura ver el pasado y el futuro, obraría muy distinto de lo que suele.

Algunas mujeres son tan coquetas que temen reír por miedo de que se les formen arrugas en la cara.

Por el camino espinoso del estudio el joven aprende á encontrar placer en los libros, en las piedras y los arboles; por el pesado



camino de la disciplina el hombre aprende á encontrar placer en la vida cotidiana.

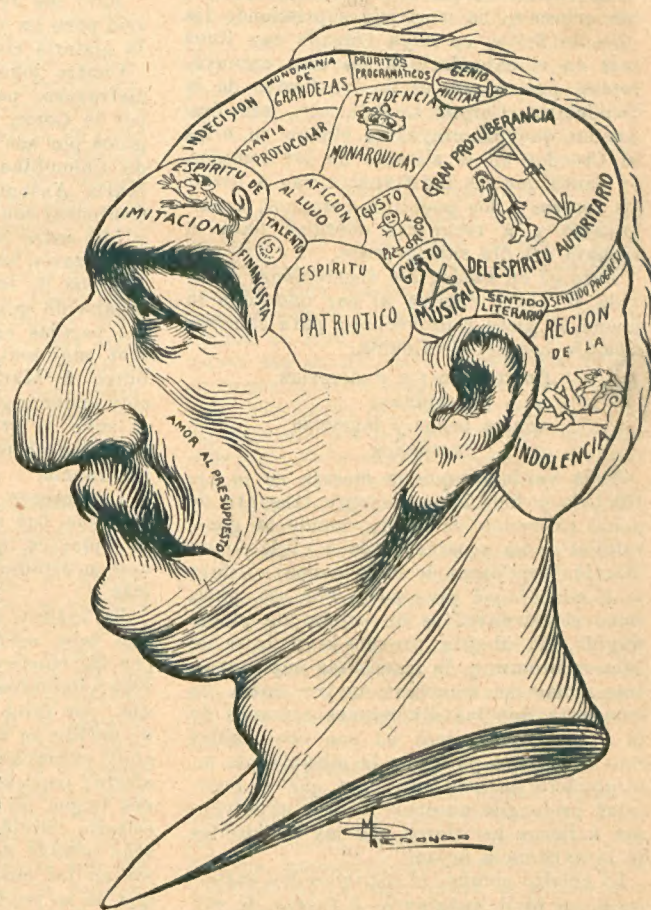
El hablar mucho es signo inequívoco de debilidad.

No hay nada tan infeccioso, como el ejemplo.

No existe vida, por larga que sea, en la que pueda perderse un año.

Reír de una broma que clava una espina en el pecho de otro, es hacerse cómplice de un crimen.

ESTUDIO FRENOLOGICO. — LA CABEZA DE SAENZ PESA



Ubicación y desarrollo de los órganos cerebrales



Marca libre, no forma parte del trust

CHARLA FEMENINA

Carnavalescas

Tema tan trillado y de ocasión no ha de faltar en la carpeta de los que esgrimimos la pluma para defender y atacar y exponernos á que hagan lo mismo con nosotros: el Carnaval.

Su historia es tan antigua como la de todas las locuras humanas y tan matemática como cualquier producto que se expende y que deja pingües ganancias ó déficit en el capital.

Tiene tantas y tan diversas faces como variado es el proselitismo que aguarda su venida. Como todo lo trascendental no carece de enemigos que le ataquen: Buen juicio, Razón, Ciencia y Progreso. Pero, también, como toda rutina, tiene sus prosélitos y admiradores; unos por convicción, otros por mercantilismo y los últimos por ignorancia y tradición.

Las bondades de una cosa hacen que se imponga y domine inmortalizándola; verbi gracia: el descanso, el trabajo, la higiene, etc.

Mirado el Carnaval bajo la faz de una diversión, preciso es confesar que resulta casi siempre grotesca, burda y pernicioso; pues es comprar alegría á costa de la angustia ajena. Si se le considera como un descanso y solaz, sólo es beneficioso para los que no siendo partidarios resuelven gastar su tiempo en el campo, lejos del bullicio y de sobresaltos.

Lo curioso es que el Sumo Pontífice que, tan celoso se ha mostrado suprimiendo los días de fiesta, no haya trazado una línea roja en el calendario á los días carnavalescos, puesto que al fin las fiestas de la Candelaria, Corpus Christi, etc., son fiestas en que los creyentes elevan su alma al Creador en el silencio de los templos, en tanto que los indiferentes van á llenar los teatros ó los pueblitos cercanos, á oxigenarse y á recuperar energías para el trabajo del día subsiguiente.

Pero es en balde; las aberraciones de la vida se abren camino al par que todo lo bueno, lo justo y provechoso, para concluir siempre con esta reflexión:

Entre placeres y alegrías
espigas.

Entre penas y lágrimas
verdades.

Y la verdades que la muerte de lo artificioso y ficticio es siempre trasunto de pena, expresión de dolor, cuando la generalidad se ha acostumbrado á vivir en un mentido espejismo de alegría que no dura y de placer que vive poco. Por eso, pues, como el Carnaval es un exceso de placer fingido, de alegría provocada á base de falaces bromas y de insensatas imposturas, trae como consecuencia mayor suma de amargura que las diversiones comunes de la vida, cuyos goces no son censurables sino necesarios para que la misantropía no se apodere de nosotros, para que el bienestar prolongue nuestros años y ellas vengan á llenar los claros que las vicisitudes de la existencia dejan.

El cuadro común, el de todos los carnavales, es fácil imaginarlo á fuerza de ser sabido: enmascararse para decir tonterías, lo hace la generalidad, lanzando bromas de

mal gusto, dicharachos que dejan las mentes intrigadas y los corazones perplejos.

La página policial dejémosla en blanco; ella habla con demasiada elocuencia para palpar los efectos del Carnaval de bajo fondo. Sin contar tampoco con los accidentes fortuitos multiplicados por el descuido, las aglomeraciones bullangueras, el afán de los compradores y de los que venden, mezclado con el ruido de los que quieren "debutar" como graciosos y pierrots improvisados.

Sin embargo, tiene también sus bellezas para las almas selectas que quieren perpetuar la historia de lo artístico á través de los siglos: un baile de fantasía donde se ven el abigarramiento de los colores y el desfile de las épocas en su indumentaria y sus modalidades. Allí, la corte de Luis XV; más allá una noche estrellada; acá una alada mariposa con piecitos menudos de mujer; en otro rincón un grave y taciturno Mefistófeles bajo cuyo traje se oculta un joven imberbe. Y así, en ese gracioso desorden, en esa turbamulta de resurrecciones y de épocas pasadas, el espíritu se expande en un deleite suave donde cada personaje se adueña de su papel, en tal forma y con tanta seriedad, que lo cómico es siempre delicado, sutil, entretiene y divierte sin herir; y las enseñanzas serán provechosas ante el estímulo despertado y la noble rivalidad del que sueña y es feliz al descollar en gracia, propiedad y saber.

Esto me recuerda un episodio que ocurrió poco ha y que revela cómo desconocen la historia ciertas niñas.

Cuatro jovencitas amigas, resolvieron disfrazarse para concurrir á un baile; y, por lo tanto, compraron cuatro trajes elegidos por sus nombres en el catálogo: uno de Colombina, otro de Pierrot, uno á lo María Antonieta y otro á lo Luis XVI. Contentas con la compra llegaron á su casa y allí entre la algarabía de los presentes comenzaron los preparativos; pero á lo mejor, una de las antojadizas niñas que blasonaba de sabia, dispuso la distribución de las parejas en esta forma: el pobre Pierrot, muy embadurnado de polvos, daba el brazo á María Antonieta, y Colombina, muy endomingada con su cofia blanca, daba el suyo al gran Luis que, á pesar de su majestad de rey, no podía ocultar su crasa ignorancia.

La entrada al salón, de las parejas invertidas, fué recibida con una hostil salva de aplausos, que dejó á las protagonistas desconcertadas é incapaces de dar un paso más.

Es natural que la gente instruida y la que sabe medir los medios de divertirse por las consecuencias, recurrirá siempre á esparecimientos de deleite sano; pero á la que, por falta de tiempo, de instrucción y de medios se deja "marear" por los achaques carnavalescos, á ella va mi voz de alerta; especialmente á las mujeres jóvenes llegue mi llamado á su razón y buen criterio. Diviértanse cuanto quieran, pero sean celosas de sus diversiones y cuidadosas en los medios de que dispongan, para que no se produzca después la amarga realidad de las espigas...

Carmen S. de PANDOLFINI.

Mancha

El camino se arrastra por el campo reseco. Es un atardecer. Y va por el camino silente y polvoroso, un carro campesino que dos bueyes conducen. A la distancia el eco del chirriar del eje, resuena áspero, seco, en la paz del crepúsculo. Un tinte mortecino adquiere el panorama. Lejos se ve un molino al través de esa bruma de los cuadros del Greco.

Silencio. Todo muere en la sombra. Desciende el sosiego nocturno. Una luz que se enciende en lejano bohío, tímidamente brilla.

Por intervalos, solo, traída por el viento llega la larga nota del errátil lamento del carro, en angustiosa flicción de pesadilla.

Juan AYMERICH.

Romanza

Cuando veo una rosa
que abre el botón brillante,
¿por qué me oprime angustia dolorosa?

Cuando veo una rosa
¿sabéis en lo que pienso? En su semblante.

Cuando veo una estrella
¿por qué mi frente plácida y nublada
dolor profundo sella?

Cuando veo una estrella
¿sabéis en lo que pienso? En su mirada.

Cuando veo volar la golondrina,
¿por qué tenaz me aferro
á la aflicción que acerca me domina?

Cuando veo volar la golondrina,
¿sabéis en lo que pienso? En mi destierro.

Francisco COPPÉE.

En un álbum

Para vos, desprendida de mi mente,
la estrofa os dejo aquí, señora mía,
que, por ser para vos, cincelaré
como un ánfora griega transparente.

Quiero á mi alma con su ritmo aliente,
empaparla en recuerdo, y así un día,
el sonar de esta blanda melodía
os dirá el nombre del amigo ausente.
Mañana, cuando el tiempo haya corrido,
si miráis esta página en que intento
mi nombre defender de vuestro olvido,
al vibrar en mi verso el pensamiento,
un algo ha de pasar por vuestro oído,
como un adiós que pasa por el viento.

Juan ZORRILLA DE SAN MARTIN.

Amor de madre

BALADA

—Te daré rico tesoro
de mi eterno amor en prenda;
mas pide mayor ofrenda
que los diamantes y el oro.
—Pues darás cuanto me cuadre,
cumplido mi anhelo sea;
quiero de amor en presea,
el corazón de tu madre.

II
Dijo la dama al doncel
que ciego al punto corría
á do su madre dormía
soñando acaso con él.

Ebrio de insana pasión,
se acerca trémulo al lecho
y arranca del santo pecho
de su madre el corazón.
Mas ya en el umbral sombrío
de su amada cruel, cayó;
y aquel corazón gritó:
—¿Te has hecho daño, hijo mío!

J. BARTINA.

PARA LA PLAYA

Y EL

CUARTO DE BAÑO

Tenemos el más extenso surtido de artículos de excelente calidad á precios de ocasión.

- 1—TRAJES de baño para señora, en sarga azul, pura lana, adornados con trencilla blanca. Recomendamos este artículo por su color inalterable, á \$ 7.50 y pesos. **5.—**
- 2—TRAJES de baño para señora, en sarga especial, pura lana, con bordados de trencilla blanca, espléndido surtido en modelos de gran novedad, á pesos 10.50 y. **\$ 8.50**
- 3—TRAJES de baño para señora, en sarga de lana extra fina, azul, con rico adorno de trencilla blanca y botones de nácar. Lo último recibido como novedad, á \$ 17.— y. **\$ 13.50**
- 4—CAPAS de baño, para señora, en sarga de lana azul superior, con adornos de trencilla blanca, á pesos 6.50 y. **\$ 5.80**
- 5—CAPAS de baño, para señora, en sarga de pura lana azul, clase muy fina, color inalterable, con adornos de trencilla blanca, á \$ 15.50 y. . . **\$ 8.50**
- 6—CAPAS de baño para señora, en sarga de lana azul, con espléndido bordado blanco y cordones en forma de borlas (modelo de gran novedad), á pesos 19.50 y. **\$ 16.—**
- 7—TRAJES de baño, para hombre, en sarga de lana azul, adornados con trencilla blanca, á \$ 8.80, 7 y pesos. **4.90**
- 8—TRAJES de baño, para niños, en sarga de lana azul y adornos de trencilla blanca. Años: 4 á 6, \$ 3.20; 8 á 10, \$ 4.20; 12 á 15, á. . . . **\$ 4.90**
- Idem, para niñas. Años: 4 á 6, á \$ 2.50; 8 á 10, \$ 2.90; 12 á 15, á. . . **\$ 3.30**
- 9—GORRAS de baño, para señora, de cretona impermeable, de clase especial, con adornos de trencillas de lana y seda cauchú, gran variedad en gustos y colores chinoscos y pompadour, á \$ 1.70, 1.40 y. . . . **\$ 0.85**
- 10—"LIBERTY", lo más acreditado que se recibe en boinas de cauchú (garantimos su especial resultado), á pesos. **2.90**
- Otra en muy buena clase, á. . . **\$ 2.20**
- 11—GORRAS de baño, en seda cauchú, gran fantasía "Estilo Harem" y otros modelos de última creación, á pesos. **3.30**
- Otras en seda cauchú, colores lisos, escocés y pompadour, con adornos de fantasía, á. **\$ 5.—**
- 12—SACOS en punto de lana doble, tejido á mano, blanco, formando tornasol, esmeralda, reina, físel y Bleu de France, modelos especialmente para playa, á. **\$ 16.50**
- Gorras haciendo juego, á. . . **2.40**

SALIDAS DE BAÑO, para niños, blancas.

Centímetros	70, á.	\$ 2.50
"	85, á.	2.70
"	100, á.	3.10
"	120, á.	3.70

TOALLAS tureas, blancas, á \$ 2.50.

1.90, 1.70, 1.20 y. **\$ 0.45**

TOALLAS tureas, blancas, vainilladas,

á \$ 2.90, 2.50 y. **\$ 1.70**

TOALLAS tureas, color, á \$ 2.50, 2.10,

1.90, 1.35, 0.80 y. **\$ 0.55**

TOALLAS tureas, color, rica clase, tamaño muy grande, á. **\$ 1.40**GUANTES de género turco, la 1/2 docena, á. **\$ 0.90**GENERO turco, de clase superior, en color y blanco, ancho 1.70 centímetros, el metro, á. **\$ 2.50**GENERO turco, á cuadros, ancho 1.70 centímetros, el metro, á \$ 4.20 y pesos. **2.90**CAPAS de baño, para señora, de rico género turco, blanco, á. **\$ 3.50**La misma, en color, á. **\$ 3.95**ALFOMBRIAS de género turco, reforzadas, para baño, á \$ 2.90 y. . . **\$ 2.40**SABANAS de baño, fabricación inglesa, á \$ 14, 12, 9.50, 6, 4.80 y **\$ 3.80**SABANAS de baño, fabricación francesa, colores fantasía, á \$ 18.50, 15.80, 12.60, 9.80, 7.80, 5 y. **\$ 4.60**EXCEPCIONAL—Sábanas de baño, género turco, extra, en color y blancas, tamaño 175 por 200, sin fleco **\$ 4.90**GUANTES para fricción, en cáñamo especial, cada uno, á. **\$ 1.10**GUANTES para fricciones, en crin vegetal, cada uno, á. **\$ 0.70**FAJAS para fricciones dorsales, secas y húmedas, varios estilos, en crin, cada una, á. **\$ 1.60**FAJAS de crin para fricciones dorsales, enérgicas, cada una, á. **\$ 1.50**ZAPATILLAS de paja, muy livianas, para salidas de baño, el par, á \$ 1.20, 0.85 y. **\$ 0.40**ZAPATILLAS para salida de baño, en género turco, con suela, para señora, el par, á \$ 2.70 y. **\$ 1.50**Para hombres, el par, á. **\$ 3.—**SALIDA DE BAÑO de género turco, clase superior, para hombre y señora. . . **\$ 4.70**EXCEPCIONAL—Salidas de baño, para hombre, de rico género turco, de color, á. **\$ 4.90**SALIDAS DE BAÑO de clase extra, colores de fantasía, á \$ 11.50, 8.50 y pesos. **5.95**SALIDAS DE BAÑO, tejido superior, fabricación francesa, tamaños muy completos, á \$ 28.50, 20.50, 15.50 y pesos. **14.75**SALIDAS DE BAÑO, para niños, color. Centímetros 70, á. **\$ 2.70**

" 85, á. **2.95**

" 100, á. **3.65**

" 120, á. **4.40**

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS

ASPECTOS DE LA HUELGA FERROVIARIA



Demostración gráfica de los admirables progresos en los trenes de carga, de acuerdo con el decreto del 23 de enero

COMPARACIONES

No sé quién fué el que dijo por primera vez que las comparaciones son odiosas. Pero sea quien fuere, creo que no tiene o no tuvo razón.

Las comparaciones son muy instructivas; con ellas se aprende mucho, y lo que sirve de instrucción no puede ser odioso. Todo lo contrario.

Si comparo la preparación del presidente de la República con la de un vendedor de maní, por ejemplo, ¿resultará eso odioso? ¡Claro que no! Resultará ridículo.

Si comparo el desgobierno del doctor Sáenz Peña con el de cualquier otra nación, por malo que sea, ¿resultará odiosa la comparación? Seguramente no.

Si comparamos la manifiesta parcialidad del ministro de Obras públicas en favor de las empresas ferrocarrileras, y su ligereza al hablar de los huelguistas con la imparcialidad y la reserva de cualquier funcionario que sepa ocupar su puesto, ¿habrá odiosidad en la comparación? Nada de eso.

Si se nos ocurre comparar al ministro del Interior—sobre todo contestando a la interpelación del diputado Dr. Agote—con una de esas muñequitas vacías por dentro y que dicen “papá” o “mamá”, según el hilo de que se tira, ¿podrá alguien decir que nuestra comparación es odiosa?

En todo caso, a los únicos a quienes podrían parecerles odiosas esas comparaciones, sería a los comparados.



Todas las reflexiones que anteceden me las hacía la otra tarde un colega que acaba de regresar de Montevideo, a donde fué enviado por una desgracia de familia.

—Y a qué viene todo eso?—le pregunté. —Pues viene a que, con motivo de mi viaje, he podido comparar a los empleados públicos de Buenos Aires con sus colegas de Montevideo. ¡Qué amables! ¡qué serviciales! Son un modelo de empleados.

—Los de Buenos Aires? —¡Vamos, hombre! ¡Déjese de chistes! Usted ya sabe cómo suelen tratarle a uno en los juzgados de paz de por acá.

—Sí. —Pues, amigo; en Montevideo tuve que ir a uno de los juzgados, y apenas me asomé a la puerta, oí una voz rebotante de amabilidad, que me decía: “Adelante, joven; pase usted adelante”. —Ya ve, has pasado adelante, aunque no lo sea. hubiera sido mi deseo, expuse lo que quedaba inmediatamente fui atendido, pudiendo observar que aquella amabilidad no era sólo para mí, sino igual para todos los que llegaban, sin reparar en su aspecto exterior. ¡Vaya usted a un juzgado de acá, a ver si lo reciben y atienden de ese modo!

—¡Cualquier día! —Del juzgado tuve que ir al Registro Civil, donde fui atendido por uno de los empleados superiores.

—Le recibí también amablemente? —Tanto, que no pude conseguir que se sentara mientras permanecí en aquella ofi-

cina. Luego fui al cementerio del Buceo, y aunque la hora era un poco intempestiva, me atendió el mismo jefe, llevando su amabilidad hasta acompañarme personalmente a donde tenía que ir, dándome al mismo tiempo una serie de informaciones sobre el funcionamiento de aquella rama de la administración municipal, y haciéndome admirar los monumentos más notables de aquel recinto. Y no contento con eso, me



hizo acompañar por un empleado a un sitio donde tuve que ir a mi salida del cementerio. En fin, amigo, no le digo más sino que, acostumbrado a los empleados que padecemos en Buenos Aires, llegué a creer que soñaba o que me encontraba, sin saber cómo, en algún país ideal. Le aseguro que si hubiera tenido que hacer en Buenos Aires todas las diligencias administrativas que hice en Montevideo en tres o cuatro horas, no hubiera tardado menos de tres o cuatro semanas, y eso llevando un legajo de recomendaciones. Ahora dígame usted si al hacer una comparación entre estos empleados y aquellos, puede haber algo que trascienda a odioso.

—Al contrario; hay mucha enseñanza. —¿Por qué no serán así los empleados de Buenos Aires?

—¡Quién sabe! Tal vez dependa de sus jefes.

—Eso debe ser. Aquí va uno a cualquier oficina pública, y, salvo raras excepciones, que no hacen más que confirmar la regla, le reciben a uno a la baqueta y le tratan poco menos mal que a un perro.

—Desgraciadamente, lo que usted dice es cierto.

—¿Que si lo es?... ¡Pregúntemelo a mí! Hace dos meses tuve que ir a una oficina de cuyo nombre no quisiera acordarme, y esta es la fecha en que, de cuando en cuando, aún se me escapa algún ladrido.

—¿Cómo?... —¡Como!...



—Sí, señor. El empleado que debía atenderme no hizo más que ladrarme; salí asustado, antes que me mordiera, pero no pude evitar el contagio.

—Mi conciencia me obliga a declarar que mi colega, siempre parco en el elogio, suele ser algo exagerado en la crítica.

Sin embargo, en este caso...

Julián J. BERNAT.

Antigüedad del taxímetro

El taxímetro suele considerarse como un adelanto moderno, propio de las ciudades más adelantadas. Sin embargo, no es cosa de nuestros días; los chinos, que probablemente fueron sus verdaderos inventores, lo conocían ya hace más de 1.600 años. En las crónicas de la dinastía de los Chin (años 265-419 de nuestra Era) se hace ya mención de un taxímetro bastante perfecto, y en escritos de los años 815, 820 y 987 vuelve a hablarse del mismo aparato, aplicado a los coches de camino. Uno de los pasajes que a este asunto aluden, describe así el aparato: “Al terminar cada li, una figura humana, de madera, en el primer piso del carruaje golpea un tambor, y al terminar cada diez lis, otra figura en el segundo piso toca una campana”. El primer piso y el segundo piso quieren decir la caja del carruaje y la imperial.

Los autores no están del todo acordes acerca del valor exacto del li chino; unos dicen que equivale a 440 metros, y otros que a 640, habiendo todavía muchas otras opiniones. Lo cierto es que en la antigüedad, por lo menos, esta medida representaba la distancia que un hombre puede recorrer en la décima parte de una hora, o sea en seis minutos.

Curiosidades del calendario

El calendario contiene curiosidades no conocidas de todos. Véanse algunas:

Ningún siglo puede comenzar en miércoles, viernes ni sábado. El mes de Octubre principia siempre en el mismo día de la semana que Enero; Abril, en el mismo día que Julio; Diciembre, en el mismo día que Septiembre; Febrero, Marzo y Noviembre, comienzan en el mismo día de la semana, mientras que Mayo, Junio y Agosto principian en días distintos entre sí y distintos también de los demás meses del año. Estas reglas no tienen aplicación en los años bisestos. El año ordinario acaba siempre en el mismo día de la semana con que principió. Por último, los años se repiten, es decir, tienen el mismo calendario cada veintiocho años. Sin perjuicio de esta regla fija, suelen repetirse también por períodos de once, once y seis años; total, veintiocho.

El marfil de mañana

El marfil se acaba. Los elefantes africanos disminuyen rápidamente, y sus hermanos de Asia no bastan para la producción que de esa substancia exige el comercio mundial. Pero la industria empieza a pen-

sar en las reservas de marfil enterradas en la “tundra” siberiana.

Recordaremos que la “tundra” es una de las tres zonas vegetales en que se divide el territorio ruso; esas vastas regiones estériles, glaciales de la Siberia, donde el invierno dura nueve meses, y cuyo suelo, helado hasta una profundidad de muchos metros, sólo se deshíela superficialmente en pleno verano, formando un lodazal de medio metro de profundidad.

Pues enterrados en ese subsuelo existen innumerables esqueletos de la extinguida raza del “mammoth”, cuyas defensas—mal llamadas colmillos—alcanzan una longitud de cuatro metros, y que proporciona bastante marfil a la industria, y así el marfil “de ayer” será el marfil “de mañana”.

Puente colosal

La New York Connecting Co., compañía que tiene por objeto hacer posible el viaje por ferrocarril sin interrupción desde Washington hasta Boston, acaba de ordenar la construcción de un puente de acero que se erigirá en Hell Gate, y que será el puente mayor del mundo, pues tendrá tres millas de largo. El arco mayor entre las dos torres principales dejará reducidos a la insignificancia los famosos puentes que son el orgullo de la capital yanqui. Se emplearán en la construcción setenta mil toneladas de acero. El arco principal pesará diez y ocho mil toneladas.

El costo de esta obra gigantesca será de veinte millones de “dollars”, y las compañías de ferrocarriles de Pensilvania y el ferrocarril de New York, New Haven and Hartford, interesadas en el tráfico de esa región, han suscrito el capital necesario para llevar a cabo la obra, que se espera quedará concluida dentro de dos años y medio.

Estadística de herencias

Según una estadística oficial recientemente publicada, durante el año 1910 el total de bienes sucesorios declarados en Francia durante el año, ascendió a francos 5.688.200.043, o sean cerca de setecientos millones más que el importe de la indemnización de guerra pagada por este país a Alemania después de la guerra de 1870-71.

Innovación teatral

Un empresario teatral de Keokuk, Hungría, ha comenzado a vender las entradas de su teatro según la estatura de los espectadores. De este modo resulta que los más altos siempre quedan atrás, y no existe dificultad alguna para que todos puedan ver la escena por igual.

ESPECIALIDADES

FOTOGRAFICAS

CRISTALLOS

ANDERSON, CLERGET & Cía.

135 — CALLE MAIPU — 147

BUENOS AIRES

EL FANTASMA

I

Ya muy entrada la noche llegó el tren a la Estación Plateados. Un minuto de parada, y nuevamente el puff... puff... del caballo de hierro rodó en la noche cargada de presagios de tormenta. Relámpagos continuados rasgan el cielo sombrío, y se reflejan viboreantes en las aguas quedas de un estanque orillado de matas silvestres y sauces llorones.

Narciso, el indiecito de la Estancia del Laurel, me esperaba con un tordillo eriollo, de cabeza larga, remos fuertes y finos. De la Estación Plateados hasta el Laurel hay tres leguas largas. Los campos sedientos, al ser iluminados por la luz intensa y verdosa de los relámpagos, daban una impresión dolorosa: parecían los latifundios de la muerte. Se oían truenos sordos, remotos. A lo lejos, taladrando el negro silencio, ladra un



perro viejo. De cuando en cuando se oye un chirrido de lechuza, y aletazos de murciélago baten el aire quieto. Pasamos por un monte de álamos y eucaliptus; ni una hoja se movía, ni un murmullo, ni un susurro leve. Era una calma honda, impresionante. ¿Sería que el viejo tiempo, cansado de andar, dormía echado en el musgo del monte?

Habíamos andado una legua aproximadamente sin decirnos una palabra. El mozo iba taciturno, casi sombrío. De pronto dijo:

—Hay peligro por estos pagos.

—¿Qué clase de peligro? ¿Algún temblor d'eral?

El indiecito puso el caballo al paso:

—Pior—dijo—mucho pior. A una legua de aquí, y siguiendo este mismo camino, hay un puente viejo... el puente d'el fantasma...

—¿Y?

—Y que se aparece el fantasma y le da el guelto á uno estrangulándolo con mano 'e fierro.

—¡Bravo fantasma, muchacho! ¿Traes armas?

—Traigo, pero es al cuete. El espíritu ese se aparece de golpe, redepente. Y en cuanto mi señor quiere hacer un movimiento pa la defensa, ya está achurau...

—¿Cierto?

—Cierto.

—¿Y no se sabe de donde sale el tal?

—¿Quién sabe! Es un ánima... con daga, lazo y trabuco...

Pusimos los caballos al galope. Los relámpagos eran ahora más dilatados y más cercanos los truenos. Se oían ruidos misteriosos de los campos, y claro y distinto llegó á nosotros el chirriar de la cigüeña de un pozo...

—¿Quién saca agua á estas horas?—pregunté á Narciso.

—¿Sabe lo que le digo, patrón?—murmuró volviendo á poner el caballo al paso.

—¿Qué dices?

—Que cortemos po'aquel cerrito y nos ayeguemos á la picada pa vandear el arroyo.

No dudé un momento, á pesar de interesarme mucho el fantasma y su puente.

—¿Tienes miedo?

Y sin titubear, torciéndose hacia la izquierda, enfilando al cerrito:

—¡Di ande!... pero me revienta eso de morir sonsamente.

Lo seguí sin decir una palabra. Llegamos á la picada. Un relámpago ilumina el cielo grisáceo, un trueno llena los campos de fragor, y casi en seguida gruesas gotas de agua repiquetean en la tierra dura y en las hojas secas.

II

—Ya supe, ya...—me dijo el capataz al día siguiente.—Ya conto Narciso... Ta güeno... ¿Con qué anoche vieron al fantasma moviendo la cigüeña de ño Santos?... Ta güeno...

—¿Sabe lo que cuentan, ño Rosario?—dijo un peón.

—Menti nomás.

—Dicen que en la laguna 'e la Bruja hay un hombre boyando... que tiene los ojos ajueña y en el sitio de eyos un par de tisones que no se apagan en el agua.

—¿Ajueña!...

—¿Nene 'e teta!...

—¿Mentís muy feo, hermanito! Y á quién no nació pa calzones las costuras le sacan llagas!...

—A mi me la vendieron por güena...

—Mire señor—díjome ña Vicenta—crea-

ló... La vez pasada apareció desuartizado un turco.—Y después de una pausa, señalando á un peón de melena rubia:—¿Y á éste no lo hayamos una mañana tirao en el puente, pálido como la muerte y sin un rial?... Crealó...

—Ansina jué.

—¿Y nunca se han animado á darle una batida?

—pregunté.

—Nunca.

—¿Sabe todas las noches el fantasma?

—Dejuro.

—Bueno. Si hoy vienen conmigo tres hombres decididos me animo á bolear esa bestia.

Hubo un silencio. Después dijo el capataz:

—Vamos á ver, ¿quiénes son esos guapos?

—Yo, don...

—Yo también.

—Vamos toditos, pues...

—Yo necesito tres solamente, y decididos.

—¡Claro!—afirmó el capataz—de los que no se julepean.

Eran las seis de la tarde. Dentro de una hora nos pondríamos en marcha. Nos apostaríamos sigilosamente y desde temprano en el bosque que bordea el arroyo por las cercanías del puente. Esperaríamos en nuestros escondites el momento propicio para caer de sorpresa sobre el mascarón. Si el fantasma trataba de hacerse humo, lo quemaríamos.

—No hay que descuidarse—díjoles á los hombres.—A la más pequeña resistencia, lo mandamos para siempre al otro mundo.

III

Ya la gente que debía acompañarme hacia los últimos preparativos para partir. Entre la peonada se cruzaban los dicharachos y las apuestas. Era la comidilla.

Estaba yo en mi cuarto cargando las armas cuando penetró en él un muchachón llamado Jacinto, agregado en la estancia, mozo bien plantado, gallardo, de ojos oscuros y dulces, de melena enmarañada y artística. Era un Nazareno silvestre.

—Perdonemé, patroncito—dijo, viniendo hacia mí y quitándose el sombrero.

—¿Qué hay, muchacho?

—¿Yo venía... sabe?...

—¿Qué te pasa?

—¿Es verdad, patroncito—dijo animándose—que usted le va salir al fantasma?

—Es verdad. ¿Qué creías tú?

—Yo creía que era una broma pa julepear á esos.

—Va de veras.

—Pienselo bien, patroncito.

—Ya está pensado. Y si quieres venir con nosotros verás cómo se bolea un fantasma...

—¿Y si no se deja bolear?

—Se le balea.

—Usted no irá.

—¿Pero tú crees que el ser puebleros es ser maula?

—No es por eso... no es por eso...

—¿Entonces?

—Es que es una injusticia, patroncito!

—¿Una injusticia? ¿Te parece una injusticia limpiar á un subandija nocturno, que roba y mata en los caminos, disfrazado de fantasma? ¿Quién te dijo eso?

—No vaya, yo se lo pido, no vaya...

—¿Pero, por qué, muchacho?

—Porque yo mesmito soy el fantasma... yo mesmito... Y con lo que gano mantengo á mis tres guris, que son tres glorias del cielo!...

Y una lágrima como una perla rodó por la bronceada mejilla del gauchito...

F. RUQUI.

Rarezas del lenguaje

Era un tipo raro y curioso Florentino Floripón. Tenía la manía de hacer en cada ciudad algo que tuviese cierta asimilación con el nombre del pueblo, villa ó capital donde su vida aventurera lo había llevado. Así, por ejemplo, gozaba en contar á sus amigos la odisea de su vida en una forma que más bien parecía juego de palabras.

Había hecho su fortuna en "La Plata", lo fumaron en "Fiume", de pronto corría á "Corrientes" y de allí saltaba á "Salta", cantaba en "Cantón", tocaba en "Tokio", le dió por dejarse la barba en "Barbados", hizo algunas pamplinas en "Pamplona", le llamaron cretino en "Creta", lo apalearon en "Palos", haciendo las paces en "La Paz". No queriendo pasar por un tipo vulgar, se fué á "Bulgaria". Tuvo un cambio de palabras con un sujeto "manchú", y creyendo su honor "manchado" se batió con él en "La Mancha"; de allí tomó un vapor que zafó para "Safi". Volvió muy luego á Europa y lo pisaron en "Pisa", se hizo cristiano en "Cristianía" (era musulmán), bailó en "Bailén" y sus medios le permitieron pasearse en berlina por "Berlín".

Calculó en "Calcuta" que sería el colmo irse hasta "Estokolmo" en automóvil. Le llamaron pavo en "Pavia", asistió al corso de "Córcega" y negoció con cerdas en "Cerdeña", retirándose por fin á descansar á un vetusto Castillo de "Castilla".

Yo creo que este pobre chico el día que se muera "Va... ¡paraíso!".

Carlos V. DUMONT.

Un automóvil contrabandista

Recientemente encontraron los aduaneros de Hazebrouck un gran automóvil de contrabando abandonado en una cuneta de la carretera. Este automóvil ha despertado en Francia un interés que se explica, conociendo ciertos detalles del mismo.

El auto contrabandista es una formidable máquina de más de seis metros de largo, y de 5.000 kilos de peso, con la carga.

El coche está blindado todo y lleva en la parte delantera una banda de acero para quitar las piedras, y además tiene un canal en forma de rampa, que comienza en la parte de delante á diez centímetros del suelo, y se extiende hacia atrás por encima del vehículo. Dicha rampa estaba destinada á recoger del suelo los objetos que podían servir de obstáculos y arrojarlos por la trasera, pasando por encima del coche.

Pero no se limitaba á esto el papel de la rampa, que en su centro está provista de una serie de hojas puntiagudas y cortantes en forma de sierra, destinadas á destrozarse las manos de las personas que se atreviesen á agarrarse al vehículo.

Estas sierras estaban disimuladas por unas telas de los colores de la bandera francesa y ramaje.

La intención de los contrabandistas que montaban la terrible máquina, era sin duda hacer creer que iban á una fiesta.

El motor, muy potente, podía dar al coche una velocidad de 80 kilómetros por hora.

La máquina está nueva y parece recién estrenada, calculándose que su costo no había bajado de veinte mil francos.

Los aduaneros encontraron en el interior del auto 15.000 kilos de tabaco de contrabando, el cual fué llevado á Dunkerque.

El teléfono registrador

De ahora en adelante habrá que tener cuidado con lo que se dice por teléfono, porque se ha inventado un aparato que registra con toda exactitud cada palabra que se pronuncia ante él.

El teléfono actual tiene el defecto, ó la ventaja, según el caso, de no dejar rastro de la conversación transmitida, y por lo mismo, una conversación telefónica no podía figurar como prueba en un litigio.

Así, pues, no es extraño que se haya tratado muchas veces de hacer un aparato por medio del cual se pudiese conservar copia de las frases habladas.

Varios inventores se han acordado del fonógrafo, y por fin un electricista italiano, el profesor Perotti, ha logrado construir un aparato en condiciones.

El aparato telefónico se compone de dos teléfonos de voz alta, uno de los cuales está provisto de la bocina ordinaria, y el otro está en comunicación con la membrana vibrante de un fonógrafo. La corriente necesaria para el funcionamiento de este aparato es algo mayor que la de las instalaciones ordinarias. El fonógrafo reproduce la conversación siempre que se desea.

La circulación en París

Según las estadísticas más recientes, la población de París asciende á 2.700.000 personas, y se cuenta un coche por cada 41 habitantes, y una bicicleta por cada 16.

Como la superficie total de las calles de la capital es de 924 hectáreas, se ha calculado que el conjunto de vehículos que las tiene que recorrer ocupa una superficie total de 98 hectáreas. En otros términos la acumulación de vehículos representa el 11 por 100 de la superficie de las calles parisienses.

Como el número de vehículos en servicio se duplica cada 50 años, próximamente, se puede prever desde luego, que hacia el año 1950 será casi insoluble el problema de la circulación.

En cuanto á los peatones, cuyo dominio lo constituyen las aceras, tienen para moverse 672 hectáreas, y si toda la población parisiense se reuniera en un punto, no ocuparía más que 68 hectáreas; de suerte que la gente de á pie tiene un buen porvenir, pero no así los vehículos.

Hombre práctico

En algunos Estados de Irlanda hay una superstición muy curiosa, según la cual todo hombre que, después de haber enviado dos veces, toma una tercera mujer, va infaliblemente á la desgracia.

Un rico comerciante del Estado de Barrada se encontraba en esta triste situación. Y como decidiera casarse de nuevo, he aquí lo que imaginó:

Para que no pudiera decirse que se había casado tres veces, contrajo matrimonio con una elegante y bella muñeca, verificándose con gran pompa la ceremonia.

Terminada ésta, se enterró á la muñeca, "tercera" mujer, y después, el citado comerciante pudo desposarse tranquilamente con su prometida, sin temor á la "jetta".



ROYAL KELLER
RESTAURANT y CERVECERIA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean.

El Reumatismo y la Gota

no seguirán haciendo padecer á la humanidad como lo han hecho hasta el presente. Estas viejas dolencias, que suelen presentarse bajo formas tan diversas y que han sido soportadas como un mal casi incurable, ahora pueden ser combatidas eficazmente.

El Ungüento Anti-Reumático "POPONA"

tiene tan excepcionales virtudes curativas, que bastan dos ó tres aplicaciones para sentirse aliviado.

Este específico está preparado sobre bases científicas y sus resultados positivos se corroboran por los numerosos testimonios que obran en nuestro poder y ponemos á la disposición de los interesados.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Concesionario: ALFREDO T. THOMSEN, RECONQUISTA, 590-BUENOS AIRES



PRECIO DEL TARRO
En la Capital: \$ 5.-
En el interior, inclusive el flete, \$ 5.50

DIALOGUITOS

—Chist... Chist...
 —(¡Ojalá, quién había sido!) Cuidao, prenda, qui ahí vien'el auxiliar por la vadera enfrente. ¡Cayesé! ¡No me hable!
 —Per'oiga...
 —No me comprometa! ¡Pongasé á mirar la vidriera el boliche!
 —Nu hay novedá.
 —Pasó el sargento?
 —Reciencito, señor.

—Recién da la güelta en la bocacalle.
 —¿Pande?
 —Ahi no más, pa l'izquierda.
 —Güeno.
 —Speresé, no se vay'á dar güelta el sargento. ¡Y aurita nomás se me van á volver juntos!
 —Qué trabajo. A mí me gusta conversar con usté...
 —Faltaba más, prenda. ¡Y ande me dej'á mí, qui hasta la sueño que me viene á ver á la parada?
 —¡Quién sabe si es cierto!
 —Véi'anoche ha sido.
 —¿A ver? Cuento, cuento...
 —Ahi verá. Resulta que dej'el servicio y rumbié pa la comisaria. Y el comisario me cafetió feo, dejandomé más de cinco minutos como estatua haciendo la venia.
 —¿No diga?
 —Ahi verá. Me cafetió porqu' á la tarde jueron unos vecinos pa quejars'el agente, que se pasaba la tarde pelando la lata con... ¿con quien había é ser?... ¡con usté, qu'es l'única luz d'este botón esclavo é la chaquetiya! Que yo dejaba rejunta la muchachada... ¡Y tal vez sea cierto, prenda, porqu'estando usté aquí conmigo, mis ojos son pa sus ojos... y no veo nada! Así que juí al cuarto y mi acosté pensando en usté... ¡Pero, no le digo, preciosa? Véia, fijesé... ¡Ahi los tiene, á la par! ¡El auxiliar, que viene con el sargento! ¡Chá, digo!...
 —Bueno, me voy...
 —Dejes'estar. Haga como qu'espera el tranguay... Vay'acomodés del otro lao... ¡Chá, digo, la yeta!...



—Tá bien, señor.
 —Aura sí. Arrimesé, prenda. ¡Tan guapita! ¡Chá, pero si no sabe qué bronca me da el servicio!
 —Dese güelta, que no li oigo...
 —No puedo. Un agente uniformao no debe hacer espetáculos. ¡Tan guapita, no? ¡Mire qu'está preciosa!
 —¿Le parece?
 —Si es una flor. ¡Chá, pero qué bronca! ¡Tener qui hablarle d'espaldas! ¡Chá, el uniforme! ¡Y ande vive la Libertá, mi alma, é modo qui un hombre no puede ni mirars'en los ojos de su raina?
 —Dese güelta. Nu hay peligro. Yo li avisaré...
 —¿Como no v'haber peligro? ¿No vé? ¡Si es yeta! Ahi viene doblando por l'otra esquina el sargento. Y á é venir con un encargo... ¿Como decía, prenda?
 —Nada.
 —¿No vé? ¡Ni si oye! ¡Chá, el servicio! Güeno, hagasé á un lao, hasta que pase.
 —¡Qué papelón!
 —¿Ha pasao el auxiliar, nó?

—Ve'agente. Digamé... ¡Pero qué hac' esta mujer en la esquina, ni p'atrás ni p'adelante!
 —Tará perando el tranguay...
 —Güeno. Si lo vé al oficial, digalé que vaya pa la Comisaria. ¡Mi oye!
 —Tá bien, señor.
 —Güeno.
 —¿No si arrime, prenda; no si arrime! Fijesé, cuando den la güelta... ¿Qué?... ¡No si arrime! ¡Cuidao!
 —Este...
 —¡Chá, digo con el servicio.
 —Ya doblaron...
 —Güeno, arrimesé. Ahi verá... ¿Le decía, prenda?...
 —¡Pero si ahi se vuelven!
 —¿Qué me cuenta? ¡Güeno! ¡Tómes'el tranguay! Aistá... ¡Chist! Pare, que v'á subir...
 —¿Subo?
 —¡Suba, suba! Que le vaya bien, mi alma. ¡(Chá, digo, qué yeta!)

Cruz ORELLANA.

tiras de tela, que van colocados sobre el pecho y la espalda.
 La novedad del aparato consiste en una lámpara eléctrica que funciona por medio de acumuladores y va colocada sobre la frente del náufrago.
 La lámpara aguanta tres ó cuatro horas y está provista de un reflector que proyecta la luz á varios centenares de metros durante la noche. El salvavidas puede ser colocado en cinco segundos.

Una opinión china sobre Inglaterra

Un escritor chino que visitó el año pasado Inglaterra por primera vez, da esta opinión sobre los habitantes de la Gran Bretaña:
 "Los ingleses pasan meses enteros sin tragar la menor cantidad de arroz. En su lugar consumen una cantidad enorme de buey y carnero. Se bañan con frecuencia. Su traje es igual siempre, en cuanto á los hombres se refiere y á juzgar por las apariencias; todos pertenecen á la clase trabajadora. No llevan abanicos ni sombrillas: parecen ignorar la utilidad de estas cosas y las ceden desdenosamente á las mujeres. Ninguno de ellos puede jactarse de usar uñas de una décima de pulgada de largo. En sus comidas usan tenedores. Jamás hacen un día de fiesta para pasarlo sentados

junto á las tumbas de sus antepasados, en cambio, corren y dan patadas enormes á unas bolas de cuero, como si les pagasen para hacerlo. No tienen la menor idea de dignidad, pues de lo contrario, no se les vería por las calles paseando del brazo de sus mujeres".
 Con el triunfo de la revolución no dudamos que los escritores chinos aprenderán á conocer mejor á sus pueblos hermanos de Occidente.

Una broma química

La química se presta á bromas curiosas y hasta pesadas como la que solía dar en sus mocedades cierto periodista francés cuyo nombre no hace al caso.
 Estando en el colegio, escribe, me agregaron en calidad de preparador al gabinete de física y química, y debo confesar que más de una vez abusé de esta situación privilegiada para sustraer unos pequeños fragmentos de sodio que depositaba subrepticamente en el vaso de noche del inspector.
 Sabido es que el sodio tiene, como el potasio, la propiedad de descomponer el agua bruscamente para apoderarse de su oxígeno, con explosión, desprendimiento de calor y proyección de oxígeno incandescente.
 Por la noche cuando el desgraciado vigilante del dormitorio, que no sospechaba nada y nada podía notar á la débil luz de los quinqués, se disponía á satisfacer cierta necesidad natural, ¡pataplum!, ¡bum! ¡bum!
 Estallidos, fuegos artificiales, loza hechas trizas, emoción general, gritos de animales y todo el mundo de cabeza. ¡La escena era divertida!
 Hoy reconozco que la broma era estúpida y que hasta podía acarrear graves consecuencias, pero yo no veía más allá entonces. Lo importante era reirse á costa del inspector, y vive Dios, que me desternillaba. Los chicos no tienen compasión. El que no haya hecho otro tanto ó algo peor, que tire la primera piedra.

La radio-actividad de la nieve

En el censo de recientes investigaciones realizadas en Francia, sobre la radio-actividad de la nieve, se ha descubierto que la nieve recién caída, es muy radio-activa; pero va perdiendo sus propiedades radiales al cabo de dos horas. La nieve caída en el suelo parece conservar por más tiempo su radio-actividad que la caída sobre las azoteas y tejados.

El juguete mecánico

El juguete mecánico se puede decir que nació en Francia. El concurso Lepine, que todos los años se celebra en el palacio de los Campos Elíseos, de París, ha contribuido mucho á fomentar su fabricación. Todos tienen por base un aparato de relojería que da movimiento lo mismo al abogado que al bombero, aunque las funciones de uno y otro sean tan distintas como lo son en el mundo real.
 Primero aparecieron las locomotoras, y después se llegó hasta el payaso, que hace piruetas y da saltos mortales.
 Todos los oficios y todas las profesiones tienen sus representantes entre estos diminutos homrecitos con vísceras de hierro y alma de resorte.
 Todos estos personajes los venden en las plazas, en las calles y en los paseos, causando la admiración de todos.
 ¿Saben ustedes cuántos juguetes mecánicos vendió Francia en 1910?... Pues nada menos que 3,000,000 de automóviles, osos, perros, carritos, soldados, caballeros, nodrizas, etc., etc.
 Para su fabricación hay grandes fábricas con enorme maquinaria, en donde trabajan 30,000 obreros, en su mayoría mujeres.

Una universidad mahometana

La universidad más antigua y grande del mundo es la de El-Ashar, en el Cairo. Fundada en 975, ha sido desde un principio una institución nacional, con el khedive como rector. La edad mínima de entrada es quince años, y el solicitante debe conocer de memoria medio Korán, si es ciego el Korán entero, y saber leer y escribir. Los cursos se limitan casi á teología y ley canónica, rindiéndose el examen final á los quince años de matricularse. En este examen, además de los anteriores conocimientos, se exigen las tradiciones del Profeta, gramática, etimología, retórica y lógica. Es el mismo sistema educativo que ha prevalecido desde la época de la fundación.

SARDINAS
 MARCA
"SKIPPER"
 LAS MEJORES
 DEL MUNDO
 Deben probarse para convencerse. Con aceite de oliva puro y con tomate. Pida hoy mismo á su almacenero.
 UNICOS IMPORTADORES:
EDWARDS & FASE-MAIPÚ, 533 - Buenos Aires

CARNAVAL DE 1912
 MODELOS PARA DISFRACES



"CINZANO"
 Vermouth y Bitter
 Son los preferidos

En las comidas
 En todo tiempo

A todas horas

Especialmente en verano

BEBED SALUD

que eso significa beber la riquísima agua mineral de mesa del manantial

Cabreiroá

MOORE Y TUDOR
 Únicos importadores

Salvavidas iluminado
 Un inventor austríaco acaba de idear un nuevo sistema de salvavidas llamado á prestar grandes servicios. Consiste en dos almohadones llenos de aire y unidos por



—¿Por qué tenés tanto empeño en conservar esta diame...
 —Porque me recuerda mis campañas en el Paraguay.

Es preciso tener calma. Sé que en este pícaro mundo se sufren muchas contrariedades, y hay que luchar desesperadamente para llegar a la meta de nuestros ideales. Los envidiosos de la dicha ajena, son muchos, los gobiernos malos también abundan; y existen, para nuestro tormento, suegras, cuñadas é intendentes municipales. Pero no puede negarse que la vida tiene su aspecto agradable y muchas veces sorpresas que nos hacen olvidar los malos ratos pasados.

“Tras la tempestad viene la calma” y tras Ramos Mejía es posible que venga un ministro bueno; siendo también probable que el señor se apiada de nosotros y haga que cesen las penas y que cese en su cargo el señor Anchorena, que es otra calamidad.

Creo que mis lectores son personas cristianas y reflexivas; por desesperados que se hallen, no habrá cruzado por la mente de ninguno de ellos la idea del suicidio. Pero si en un raptó de locura, en un instante de "fiera duda", sin fé en sus fuerzas ni en Dios, abatido por el desvanecimiento, cansado del protocolo presidencial y lanzado por el fatal destino al abismo, intenta alguno de ustedes romper los lazos que el mundo le unen y pasar del "ser" á "no ser"... "¡ecco il problema!"... entonces, deténgase un momento y concédame un segundo de atención, que yo voy, en su socorro, en clase de Asistencia Pública moral.

“Un rentista inglés, cuyos negocios iban de mal en peor, puso fin á sus días, hace algún tiempo.

Poseía seis acciones de minas de diamantes, cada una de las cuales valía 150 francos. Las seis han sido vendidas ahora, alcanzando el respetable precio de 673.750 francos."

El desgraciado "mister" no tuvo calma para esperar la cotización actual de aquellos valores, á los que él no daba ninguno, creyendo que eran papeles, si no mojados, por lo menos bastante húmedos.

Si hubiera tenido en cuenta el adagio que nos enseña que "hasta el fin nadie es dichoso", á estas horas disfrutaría de una renta muy aceptable, que le permitiría "darse" muy buena vida, mejor, desde luego, que la que se "quitó" en un momento de obcecación.

Aquí, para muchos negociantes, los terrenos han sido verdaderas minas, que han subido como las acciones del precipitado y precipitado suicida. Pero nuestros compradores de tierras y colonias, han sido más "vivos" y han tenido la calma suficiente para revender a tiempo.

No hay duda de que nuestra felicidad consiste en saber esperar. "El mundo comedia es", como dijo un clásico, y nadie ignora que las comedias siempre "acaban bien". O se casan los protagonistas, ó llega un tío que les saca de apuros, ó reciben una herencia inesperada, ó suben, de repente, las acciones que poseen, como ha sucedido con las del inglés, cuyo triste ejemplo hay que tener presente, para no incurrir en un "error", que luego no puede subsanarse.

Por lo tanto, aconsejo á los que se hallen en situación precaria, á los que han perdido la cosecha, á los empresarios de teatros, víctimas de los impuestos municipales, á los viajeros de los ferrocarriles, á todos los que, por una ú otra causa, sufren contradicciones, que no se precipiten y aguarden con calma, porque todo se arreglará. No todos los años son malos, ni el Concejo Deliberante es eterno, ni la huelga de maquinistas va á durar más de medio año, aunque dure ese tiempo Ramos Mejía.

¡Nada de suicidios! Sería lástima que, por no tener paciencia, no llegásemos á disfrutar de las dichas que nos esperan y que pasara á poder de nuestros herederos la fortuna que el porvenir nos ofrece.

Se me objetará que, esperando días mejores, se han ido al tacho muchas personas; pero, en oposición á esta objeción pesimista, puede presentarse el caso del inglés, que perdió un capital por haber perdido la esperanza.

Y hoy sus herederos se aprovechan de sus "acciones", incluso la del suicidio. ¡Creánme ustedes! ¡No hay que precipitarse!

Juan de la CRUZ FERRER.

Contra lo que se dice generalmente, en Alemania va disminuyendo la natalidad.

En 1876 el número de nacimientos en dicho país fué de 40,1 por 1.000 habitantes, y en 1890 la proporción no pasó de 37 por 1.000. Después ha seguido decreciendo de un modo regular, de año en año, hasta quedar reducida á 34 en 1905, á 33 en 1908 y á 31,9 en 1909, lo cual representa un 25 por 100 de disminución en cuarenta años.

Un elemento que contribuye á corregir esta baja, y á disimular los efectos, es la



—¡Eh! ¡muchachos!... ¡La barba! ¡Vienen forasteros!



—: . . !

disminución de la mortalidad infantil. Esta mortalidad, que era de 206 por 1.000 nacimientos durante el primer año, en toda Alemania, en 1875, no excedió el año pasado de 157.

Pero esta reducción parece haber alcanzado su límite extremo, y es muy probable que en plazo no lejano se dejen sentir los efectos de la reducción de la natalidad que sigue una marcha progresiva.

Es de notar que la proporción del número de matronas, con relación á la población total de Alemania, ha seguido igualmente una marcha regresiva. De 7,72 por 1.000 ha bajado á 1,94 por 1.000, siguiendo paralelamente la disminución de natalidad.

Turquía necesita dinero, y ha puesto en remate, en el Hotel de Ventas de París, las joyas del sultán Abdul Hamid. La venta ha producido bastantes millones; sólo un collar de perlas ha sido adjudicado en 920.000 francos.

Las pedrerías acumuladas durante muchos siglos por los monarcas otomanos, están ahora dispersas en multitud de joyerías y "boudoirs". Todas ellas son de gran belleza, pues los orientales han sido siempre peritos en la materia.

Abdul Hamid en particular tenía pasión por las perlas, los diamantes, las esmeraldas, los rubíes y los záfiro, y hundía en ellos sus dedos con la voluptuosidad de un avaro. La idea de su valor se unía á la sensación de su brillo. Prestaba las joyas á las favoritas de su harén, y se las quitaba cuidadosamente cuando caían en desgracia, de suerte que su tesoro aumentaba constantemente con nuevas adquisiciones, y apenas disminuía con sus liberalidades, y este tesoro ha sido deshecho por los jóvenes turcos. Los compradores se disputaron las joyas históricas, primeramente por su perfección, y después por los recuerdos que evocan.

En Birmingham (Inglaterra) se ha llevado á cabo un ensayo, muy satisfactorio, de un nuevo sistema de pavimentación. El material es de residuos de cuero, molidos casi hasta convertirlos en pulpa y tratados con betún y alquitrán. El piso no queda afectado por el tráfico pesado, produce poco polvo, resiste al desgaste y las variaciones

del tiempo no ejercen sobre él influencia alguna. Resulta, además, altamente silencioso, y su elasticidad es un beneficio enorme para los caballos.

Un carnicero de París ha comenzado á librar al público, para fines alimenticios, la carne de camello. El precio oscila entre el de buey y de ave. Los animales provienen de Argelia, y la dificultad que se experimentó en domesticarlos fué causa de que los condujesen al matadero. El mismo comerciante introdujo, hace algún tiempo, la carne de oso.

El sol irradia incesantemente en el espacio una cantidad prodigiosa de energía: luz, calor, etc. La tierra recoge al paso una fracción ínfima, las dos milésimas partes próximamente. Esta proporción tan pequeña de la radiación solar, dista mucho de ser nula, puesto que por sí sola basta para sostener la vida en nuestro globo.

Se ha designado con el nombre de "constante solar", la cantidad de calor recibido en el límite de nuestra atmósfera, en un minuto, por una superficie de un centímetro cuadrado, expuesta normalmente á los rayos solares. La medida de esta cantidad ha sido objeto de numerosas determinaciones, á veces muy diferentes, alcanzando hasta 3 y 4 calorías, pero que poco á poco, con la precisión de los métodos, parecen agruparse alrededor de un valor medio, próximo á las dos calorías.

En la reunión anual de la Sociedad Filosófica Americana, Mr. C. G. Abbot ha dado cuenta de los resultados de un trabajo de siete años, efectuado por medio del bolómetro y con el apoyo del observatorio astrofísico de la Smithsonian Institution. Se han efectuado cerca de 500 determinaciones en Washington (al nivel del mar), en el Monte Wilson (á 1.600 metros de altura) y en el Monte Whitney (á cerca de 4.800 metros) y todas dan la cifra de 1,93 calorías en las épocas de mínima de manchas solares, y de 1,91 calorías en las épocas de máxima, con un error inferior á 0,01 calorías. Así, pues, estos valores diferentes de la "constante solar" prueban lo que ya se sabía hace tiempo: que el sol es una estrella variable.

Como alguien puede sorprenderse, no sin

razón del adjetivo "constante", aplicado a una cantidad que experimenta modificaciones continuas, conviene recordar que fue empleado en este sentido en una época en que todavía se consideraba el sol como idéntico a sí mismo, invariable en su constitución. Desde el descubrimiento de la periodicidad solar, realizado en 1843, por Schwabe, y sobre todo desde 1851, se admite la variabilidad de la radiación del sol, pero el nombre subsiste.

En Venecia, cuando muere una persona, existe la costumbre de poner una placa o cartelito en la puerta de la casa, así como en las calles adyacentes, como una especie de aviso al público, en que constan el nombre, edad, lugar del nacimiento y enfermedad de que ha fallecido. Lo que no ha podido conseguirse todavía es que las damas confiesen su edad verdadera, "aun después de muertas".

Veinte de las jóvenes más bellas de la aldea de Perry (Estados Unidos), ofrecen un beso cada una al director general de los ferrocarriles de Oklahoma á cambio de una estación en su aldea natal. No sabemos aún el resultado que tendrán sus gestiones; pero creemos, fundadamente, que el éxito más lisonjero coronará sus esfuerzos. Tomen de ello nota nuestras damas; quizás sea el único medio de conseguir que nuestro presidente se decida á hacer algo útil.

Según un escritor del siglo XV, los naipes fueron conocidos por vez primera en Viterbo, el año 1379, y habían sido introducidos por los sarracenos. Es un hecho, sin embargo, que los primeros naipes se denominaron "Naibi", palabra que proviene del hebreo y árabe, "nabi", "naba", "nabaa" que significa "predecir", demostrando que su objeto primitivo era la adivinación y que su empleo como elemento de juego fué una idea posterior.



Especial para el cutis.

La más alta recompensa
Exposición Internacional 1904



MUNDO ARGENTINO
FALLECIMIENTO DE RIO BRANCO



Barón de Río Branco, ministro de relaciones exteriores del Brasil, fallecido el 10 del corriente, después de una larga agonía



El palacio de Itamaraty: oficinas del Ministerio de Relaciones del Brasil y en segundo término, morada donde falleció el eminente estadista



El salón amarillo en el palacio de Itamaraty, donde hasta hace poco tuvieron lugar las grandes recepciones que presidiera el barón de Río Branco



La avenida de las palmeras en el palacio de Itamaraty, que constituía el lugar predilecto del ilustre muerto

MINISTRO ARGENTINO
EN EL PERÚ



Señor Carlos Torcuato de Alvear, que acaba de ser designado para ocupar la plenipotencia en el Perú

EL NUEVO DIRECTOR
DE "LA ARGENTINA"



Doctor Carlos F. Melo, que acaba de asumir la dirección del diario "La Argentina"

INAUGURACION DEL NUEVO ASILO NOCTURNO DEL EJERCITO DE SALVACION



Frete del asilo, inaugurado el día 9 del corriente, edificado en la calle Copahué, 32



Parte del público en la ceremonia inaugural, presidida por el comisionado Ulises Cosandey



Detalle de los dormitorios que esta benemérita y humanitaria institución pone a disposición de los necesitados

DIRECCION DE LA
ESCUELA NAVAL



Contralmirante M. Barraza, recientemente nombrado para dirigir la Escuela Naval

DELEGADO FEDERAL



Doctor Ramón J. Cárcano, comisionado por el gobierno nacional para estudiar la situación política de la provincia de San Juan.

EL XXXV ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA"



El presidente de la sociedad, señor Cosme Marfí, pronunciando su discurso



El público durante el festival de esta sociedad filosófica



Cabecera de la mesa en el banquete de despedida en honor del barón Silvestre De Marchi y su esposa



Concurrentes al cotillón que se bailó en el mismo Club en la noche del sábado

EN EL CLUB SOCIAL DE OLIVOS



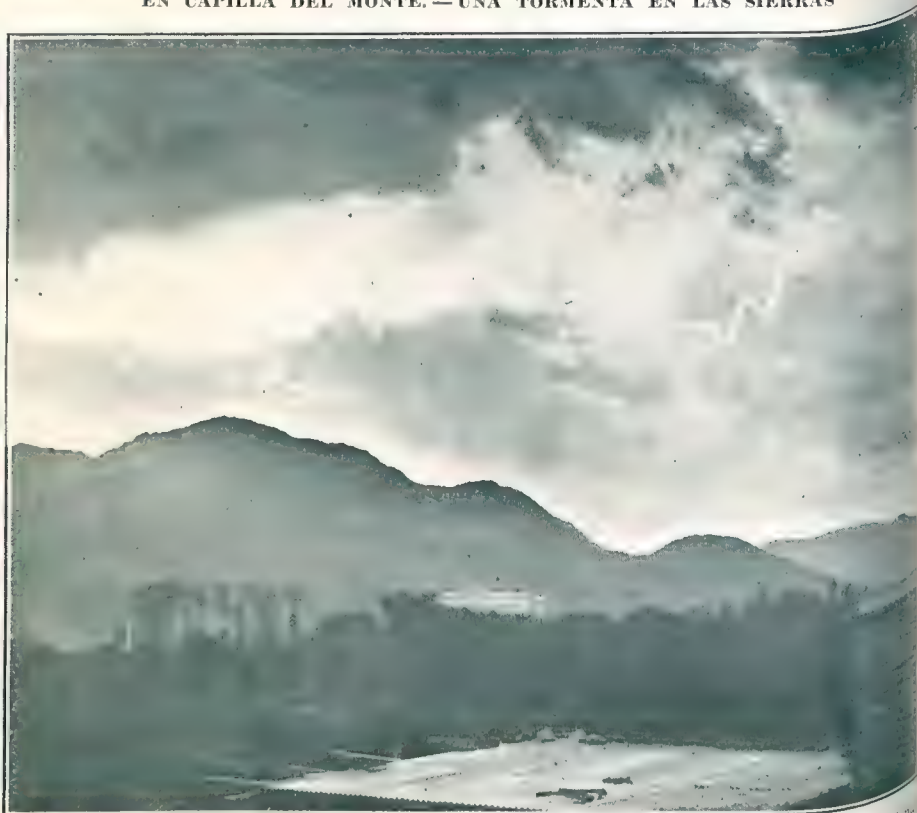
Concurrentes al baile realizado el día 11 en el Hotel Villa Carapachay
EL TEAM VISITANTE DE CRICKETERS INGLESES



Un grupo de parejas en el baile de Olivos
EN CAPILLA DEL MONTE.—UNA TORMENTA EN LAS SIERRAS



Los distinguidos caballeros que forman el team, en la dársena, momentos después de desembarcar del "Asturias". Figuran en el grupo: Lord Hawke y Wilson, que representan al Yorkshire; A. Mac Laren y W. Fundlay, al Lancashire; M. Bird, al Surrey; A. Hill, al Hampshire; C. Hatfield y L. Troughton, al Kent; N. Tufnell, al Middlessex; C. de Trafford, al Leicestershire; capitán Baird, a Zingari y E. Fulcher, al Norfolk.

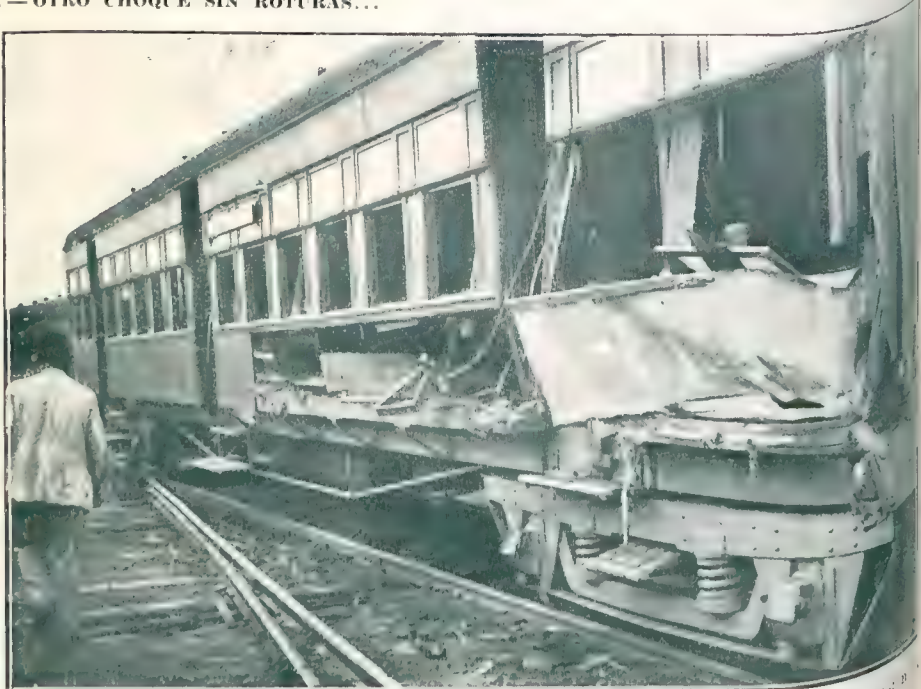


Fotografía tomada á las 5.45 p. m. del 5 del corriente, al preannunciarse la gran tormenta. Al fondo se ve apenas la iglesia y el chalet del doctor Dueri

CONSECUENCIAS DE LA HUELGA.—OTRO CHOQUE SIN ROTURAS...



La máquina del tren de pasajeros, que chocó el sábado á las 7 a. m. en Retiro con un tren de maniobras, la cual, según algunos diarios, "no sufrió desperfecto alguno"...



Vagones del mismo tren, los cuales tampoco sufrieron desperfectos de importancia á consecuencia del choque...

MUNDO ARGENTINO
EL ABARROTAMIENTO DEL PUERTO



Cabecera del dique 2.—Enorme aglomeración de vapores en giro, imposibilitados de atracar para efectuar la descarga



Cabecera del dique 3.—Vapores en el centro del dique, que no pueden atracar y obstaculizan el movimiento del puerto



Triple fila de embarcaciones esperando turno para la descarga de frutos del país



Grandes cantidades de mercaderías depositadas en los andenes por falta de espacio en los galpones

PIC-NICS



Grupo de radicales asistentes al pic-nic organizado por el club Aristóbulo del Valle, recientemente fundado en Bahía Blanca



Concurrentes al pic-nic organizado por el club atlético "9 de Julio", en Freyre (provincia de Córdoba)

DE CORDOBA



Grupo de alumnas del primer curso de las Academias Temporarias de Maestras, con su catedrático de práctica, señor Ramón T. Luque



Alumnas del segundo curso, con los profesores señor Manuel Maciel, de pedagogía, y el señor N. del Barco, de práctica

MUNDO ARGENTINO
INCENDIO DE LOS DEPOSITOS DE CATALINAS NORTE



Estado en que quedó el galpón de talleres de carpintería y mecánica y parte del de herrería



El frente del depósito de Catalinas Norte, destruido por el siniestro

DE CORDOBA



Enlace de la señorita Emilia Pubill con el señor Florencio Astrada, con los padrinos y concurrentes á la ceremonia



El regimiento 13.º de infantería en la fiesta que celebró por el 10.º aniversario de la fundación del cuerpo

DE CASILDA



Grupo de señoritas y niños que tomaron parte en el concierto organizado por el maestro Maastriacovo, á beneficio de la Cruz Roja Italiana



Concurrencia que asistió á la velada á beneficio de la Cruz Roja Italiana

DE ROSARIO



La Iglesia de Casilda embanderada por la colocación de la nueva cúpula, costada por la señora Ramona Sastre de Casado



Asamblea de la Liga del Sur, 1.ª sección, celebrando el triunfo alcanzado en el padrón de 1911

SPORTS

LOS GRANDES CRICKETERS DE LA ARGENTINA



Carlos Lacey, brillante bateador del C. A. de San Isidro

Harold Torre, boleador del primer team del C. A. de San Isidro

Juan Goodfellow ("Pellito Crespo"), boleador del primer team del C. A. de San Isidro

Cricket

Antes de comenzar nuestra reseña semanal sobre los partidos jugados, permítasenos dirigir un saludo entusiasta a los jugadores ingleses que se encuentran ya entre nosotros y que han venido por vez primera a representar a la vieja Albión en nuestros campos de cricket.

Lo que hace algunos meses parecía sueño irrealizable, lo estamos palpando ahora, y al felicitarnos por el éxito conseguido, no podemos menos de hacer extensiva esta felicitación mezclada de agradecimiento a Lord Hawke, que con un entusiasmo sin igual ha logrado reunir los jugadores necesarios, venciendo toda clase de dificultades.

Ya estamos en plena batalla amical, y confiamos que nuestros huéspedes, tanto en el campo de la lucha, como en el de la amistad, tendrán ocasión de apreciar la hospitalidad argentina, estrechando aún más los lazos que unen a los dos países representados. En nuestro número próximo daremos detalles completos sobre los partidos que están verificándose, y confiamos que los representantes argentinos sabrán tremolar bien alta nuestra bandera.

Los últimos partidos jugados han tenido gran importancia para el campeonato por la derrota sufrida por Belgrano a manos de San Isidro y el empate del mismo con Hurlingham. Resultado de todo ello, estos

últimos pasan a ocupar la cabecera de la lista. Lomas ha conseguido, por fin, saborear una victoria sobre los vencedores del team campeón. B. A. G. S. siguen en el mismo puesto, pues llevan ya quince días sin jugar un solo partido. Son a nuestro entender, los únicos que pueden poner en peligro el campeonato de Hurlingham. Quilmes obtuvo una facilísima victoria sobre B. A. C. C. después de su derrota dos días antes a manos del Hurlingham.

He aquí la situación de los equipos hasta el sábado 10 del corriente:

CUADRO DE CAMPEONATO

Primera división:

	J	G	P	F	Ps.
Hurlingham	9	5	1	3	13
Belgrano	7	4	2	1	9
Quilmes	8	4	3	1	9
B. A. G. S.	5	3	1	1	7
San Isidro	8	3	4	1	7
B. A. C. C.	7	2	4	1	5
Lomas	8	1	7	—	2

Segunda división:

	J	G	P	F	Ps.
Belgrano	9	5	2	2	12
Quilmes	6	4	2	—	8
Lomas	8	3	3	2	8
B. A. C. C.	7	3	3	1	7
San Isidro	6	3	3	1	6
B. A. G. S.	7	2	4	—	5
Pacific Railway	7	2	5	—	4

El campeón de ajedrez

de Inglaterra

H. T. Atkins, el famoso ajedrecista, acaba de ganar por séptima vez consecutiva el campeonato inglés de ajedrez, derrotando a su adversario Mr. F. D. Yates, por tres partidas contra dos. Este es el año en que la lucha se ha presentado más interesante, y ha sido una sorpresa la actuación de Mr. Yates, que era casi desconocido en el mundo del ajedrez.

CAMPEON ARGENTINO DE PELOTA



Francisco Albrán, pelotari argentino representante del Laurat Bat, uno de los dos ganadores del trofeo Federico Martínez

Box

La noticia del match de Johnson contra Jim Flynn en Nevada ha sido inesperada, causando gran desencanto porque las condiciones actuales de Mac Vea hacían suponer que el match anteriormente concertado, además de su excepcional importancia, en

volvía el peligro de que Johnson se viese en situación difícil.

El comentario de la prensa europea, antes decidido a favor del campeón del mundo, ha sufrido cierta evolución a raíz del match efectuado en Sidney entre Mac Vea y Langford, en el que el triunfo del primero fué una demostración de su poder, y expresó los beneficios que a Mac Vea le reportará la vuelta al entrenamiento.

El conde de Lissac, conocido sportsman francés, en carta dirigida a la revista "La boxe et les Boxeurs", detalla la impresión que le causó la lucha de Sidney y adelanta la opinión de que Mac Vea es digno de batirse con Johnson, manifestando que las faltas cometidas en el encuentro citado deben atribuirse sólo a que Mac Vea tenía el puño derecho luxado y fracturado un dedo de la mano izquierda.

Es de esperar que si el match se efectúa después del de Flynn, podrá verse un combate sensacional.

Pedestrismo

La comisión directiva del Sport Club Buenos Aires invita a tomar parte en el primer circuito pedestre de la Capital a realizarse el próximo día 7 de abril, a las siguientes instituciones: Velocidad y resistencia, C. P. Argentino, C. P. Italia, Club de Gimnasia y Esgrima, S. S. Argentina, Club Audaz del Rosario y a todas las instituciones y corredores en general, de la República Oriental, Brasil y Chile.

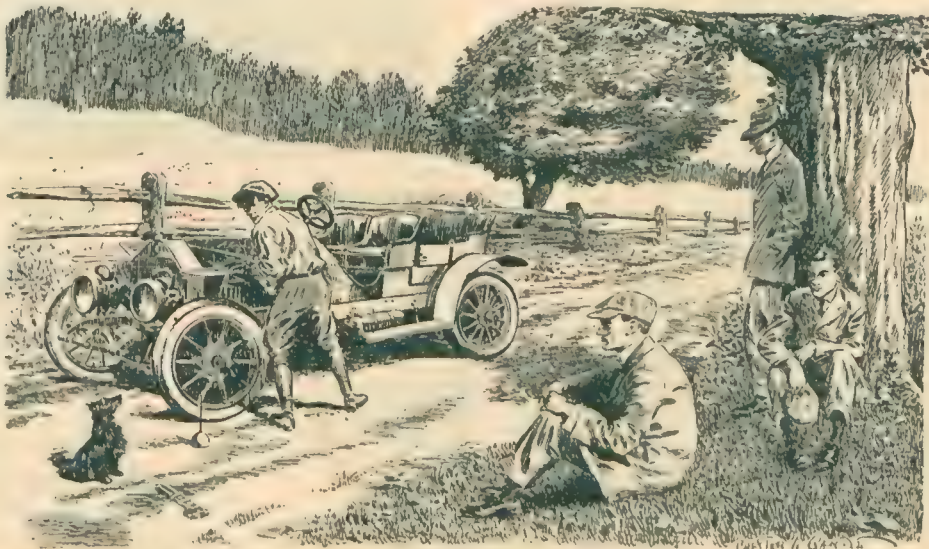
Las inscripciones costarán un peso ó seis, según, si el corredor represente oficialmente una institución ó corra libre.

El período de inscripciones comienza mañana en el local social, Uruguay, 654.

LOS LICORES
DE
P. Bardinel, Bordeaux
Son los mejores
Peppermint,
Cherry Brandy,
Curaçao Chypre,
Curaçao Triple sec,
Kummel, Maraschino,
Crème de Vanille,
Anisette Royale, etc., etc.
En venta en todas partes



LA UTILIDAD DE LA IGNORANCIA



Coro general.—Nos gustaría mucho poder ayudarte, querido; pero no entendemos en maquinaria.

WHISKY DEWAR
ETIQUETA AZUL (Extra Special)
" BLANCA (White Label)
GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES
1910

EL HOMBRE EN EL AIRE

Records actuales

Record de altura.
 Rolland Garros.—4 de septiembre.—4.350 mts.
Record de distancia en un solo vuelo.
 Eugenio Renaux.—Agosto.—960 kilómetros en 12 horas 10 minutos.
Record de duración.
 Eugenio Renaux.—Agosto.—La misma performance anterior.
Record de distancia en un solo viaje.
 Rogers.—2.146 kilómetros, entre San Luis y Nueva York.
Copa Michelin.
 Helen.—Septiembre.—1.200 kilómetros en 15 horas.
Copa Fémica.
 Elena Dutrieu.—Septiembre.—230 kilómetros en 2 horas 45 minutos.
Record de altura con pasajeros.
 Prevost.—Diciembre 2.—3.000 metros, con un pasajero.
Record militar de altura.
 Dirigible francés Adjudant Beau.—6 de diciembre 1911.—2.150 metros de altura.

LOS HOMBRES PAJAROS



Verona, por nuestro colaborador Birri

Travesía del Canal de la Mancha en aeroplano

(25 julio 1909)

...Después de haberme despedido de mi esposa y del grupo de amigos que acompañaron a la misma a bordo del "Escopette" me fui, acompañado de mi buen amigo y colaborador Leblanc, a Baraques. Mi aparato fué inmediatamente transportado de la granja Grison, donde estaba guardado, a la llanura inmediata, campo de maniobras de la artillería, encima de la cual había pensado hacer antes de partir, un pequeño ensayo de vuelo. Se procedió en seguida al suministro de aceite y esencia, y estando todo en perfecto estado ejecuté un vuelo de ensayo, que fué muy satisfactorio.

Conforme a lo que habíamos convenido, encargué a mi fiel amigo Leblanc que fuera a colocarse en la cima de una "duna" próxima, desde la cual debía señalarme la aparición del sol en el horizonte. Me despedí de todo el sinúmero de amigos y estreché sus manos, y al recibir la señal di la orden de soltar.

Mi aparato avanzó, emprendió una rápida carrera y en medio de entusiasmas aclamaciones y saludos de despedida que me acompañaban de toda la multitud, ya muy numerosa en aquel momento, mi monoplano se separó del suelo a los 25 metros de su carrera, tomó la dirección hacia las dunas y pasó sobre los hilos telegráficos, internándose por encima del mar.

Ví entonces, a 2 ó 3 kilómetros delante de mí, el contratorpedero "Escopette" arrojando grandes volutas de humo. Tomé la dirección paralela a la del "Escopette", entre su babor y la costa; pero la velocidad de mi aparato, muy superior, hizo que lo alcanzara en seguida. Tenía el convencimiento de que marchaba soberbiamente, guardando un perfecto equilibrio y a una altura de 80 a 100 metros. El motor funcionaba admirablemente. Pese a ya muy cerca la victoria, a menos de una fatalidad. El contratorpedero se encontraba ya detrás de mí. Procuré, antes de llevarle la delantera, tomar su dirección, y al efecto rectifiqué la que llevaba y viré más a la derecha. Pasé la barra del puerto y me quedé completamente solo, absolutamente solo, sin zufa, entre el mar y el cielo.

Fuí así durante unos quince minutos, que me parecieron muchos más; luego bruscamente, entre la bruma, apareció a la derecha la costa inglesa. Me dirigí en segui-

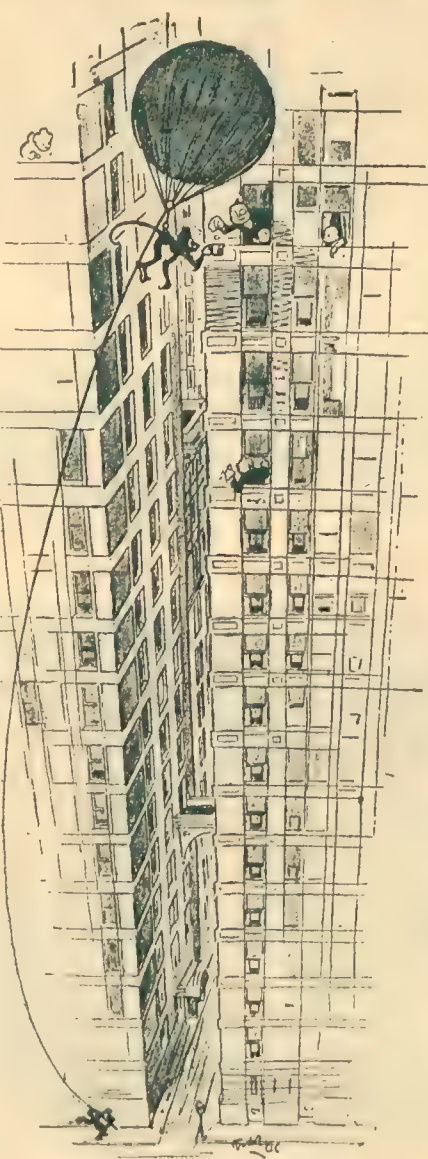
da hacia ella, cortando el viento ligeramente de lado. Esta maniobra me separaba, por desgracia, del rumbo que debía conducirme a Douvres, y no me di cuenta de este error hasta encontrarme ya cerca de la costa y aparecérseme los altos é interminables acantilados de la misma. Mas, por fortuna, crucé con varios buques mercantes y de guerra, los cuales marchaban con dirección hacia la izquierda, y como pensé que iban hacia el puerto de Douvres, maniobré mi aparato, viré a la izquierda para seguir por delante sosteando el acantilado é ir a tomar tierra sobre la playa de Shakespeare-Hills, que había escogido ya para ello. Me vi obligado entonces a marchar con viento de frente, agravado por molestos remolinos que se producían, y para ver si podía librarme todo lo posible de los efectos de dichos remolinos me elevé algo más, y tomando la dirección del acantilado seguí hacia Douvres, del que pude ver ya, por fin, las escolleras. Viré sensiblemente a la izquierda mi aparato, describiendo una vuelta que me condujo hacia el mar, pasando por encima del puerto, todo ello con el ánimo y sin abandonar mi propósito de tomar tierra en la playa de Shakespeare-Hills.

El viento, con sus remolinos, aumentaba de una manera alarmante. De momento advertí a mi derecha una depresión en el acantilado: era el golfo de Folkland, que me ofrecía un campo apropiado para tomar tierra, campo que resultó ser uno de los puntos que había escogido. Hacia él me dirigí, y en medio de un prado erizado de construcciones roías había precisamente un amigo, Mr. Fontaine, que me había advertido que en aquel sitio me esperaba y que agitaría una gran bandera tricolor. La visión de la querida bandera me emocionó y me sentí satisfecho de haber renunciado a la playa: me pareció además que era mucho mejor llegar hasta arriba, sobre el altivo acantilado, para ponerme en contacto con el suelo amigo de Inglaterra. Pasando por encima del puerto y de sus magníficos barcos de guerra, me dirigí al punto en que se me llamaba, y algunos minutos después tomaba tierra en el golfo Folkland, con alguna violencia, por efecto de las rachas de viento que removieron mi aparato.

En el choque falseé una rueda y rompí la hélice. Poco importa; ¡había triunfado!

Luis BLERIOT.

EL MUSICO CALLEJERO Y EL MONO



El lado comercial de la aerostación

EL AVIADOR DE LA SEMANA



Esteban Giraud, que se ha distinguido por sus vuelos soberbios, como turista, en el sur de Francia

La volación muscular

La célebre fábrica de automóviles y motores Peugeot acaba de ofrecer un premio de mil francos al primero que realice un vuelo con un aparato en que la fuerza mecánica quede substituida por la muscular. Como son ya varios los ensayos realizados en este sentido hasta la fecha y todos ellos han resultado un fracaso eno me ocasionando la mayoría de las veces la muerte de sus inventores, no creemos que esta iniciativa tenga gran éxito, como no sea alentar a algún desesperado de la vida.

Aeroplanos "condottieri"

El aeroplano "máquina de guerra" va ganando terreno al aeroplano "máquina de paz". Se acerca el momento en que los voladores puedan hacerse "condottieri" como los antiguos aventureros y alquilar sus servicios a las potencias beligerantes.

Anuncios publicados en periódicos especiales ofrecían recientemente buenos sueldos a los aviadores "para reconocimientos militares en el extranjero" y en seguida se advinó que Turquía buscaba auxiliares

de la cuarta arma para ponerlos enfrente de los italianos en Trípoli.

Un voluntario que sólo posee su valor y sus dos brazos no se alquila caro; un particular no se dedicaría a guardar cañones y buques de guerra para negociar con ellos en los conflictos internacionales, pe o la adquisición y manejo de un aeroplano está al alcance de todo el mundo; un aviador provisto de su máquina representa un valor militar considerable. El anuncio mencionado ofrecía seis mil francos mensuales, y reembolso del aparato en caso de pérdida. Los riesgos son evidentemente graves, pero ¿cuántas profesiones no merecen peligrosas si no se ejercen por bastante menos de 200 francos diarios?

Ensayo de un paracaídas

Varios son los ensayos realizados hasta la fecha para conseguir un aparato que anule ó aminore, al menos, los efectos de sacudidos de las caídas de los aviadores. Todos ellos se habían verificado utilizando muñecos de peso semejante al del hombre.

Un joven austriaco, Herr Reicheld, inventor de un traje paracaídas quiso ir más lejos que sus predecesores y se lanzó de lo alto de la primera plataforma de la torre Eiffel, situada a una altura de sesenta metros.

El aparato no respondió a las esperanzas que en él tenía depositadas su inventor, y el desgraciado Reicheld fué a estrellarse contra el pavimento.



TRIUNFALES DANNEMANN 30 cts.
 EL CIGARRO IDEAL POR

Preferible a cualquier habano de doble precio.

Únicos importadores de los CIGARROS DANNEMANN VAN HULSTEN, VOGKE & Co., Bs. As., Reconquista, N.º 459.



Cochería IRIBARNE y Cía.

344 - TACUARÍ - 344

SIEMPRE LO MEJOR Y MAS BARATO

NO CONFUNDIR - NO TENEMOS SUCURSALES

TELÉFONOS: 446-1513, Lib. (U. T.) - 652, Central (Cooperativa Telef.)

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA



La señora.—Juana, voy á llevar uno de los niños á Palermo conmigo.
La mucama.—Muy bien, señora.
La señora.—¿Cuál te parece que sentará mejor con mi vestido azul pálido?

EL ARTE DE VENDER



—Fíjese que bien le sienta. Ni una sola arruga.

—Supongo que le costaría un platón enseñar el canto á su hija.
—Sí; pero me lo he reembolsado.
—¿De veras?
—¡Sí! Durante muchos años quise comprar á mitad de precio la casa del vecino y ahora lo he conseguido.

¡POR ESO!



—Abuelito ¿comer manzanas es pecado?
—No, hija mía.
—Entonces, ¿cómo Adán y Eva fueron arrojados del Paraíso por haber comido una manzana?
—Porque la comieron antes de llegar á los postres.

CABALLEROSIDAD



El.—He gastado mucho dinero en mi nuevo palacete. Quiero que sea digno de un caballero.
Ella.—Ya comprendo. ¿Va á alquilarlo, eh?

!AL FIN!



El.—He recibido una carta de mi familia...
Ella.—¿Qué te dicen?
El.—Que ya podemos regresar; tu modista ha muerto.

UN HEROE



—Este es el cu-cú de un reloj que yo tenía. Lo admiro y respeto, pues es el único ser que se ha atrevido á interrumpir á mi esposa cuando hablaba.

CALMANDO LA TEMPESTAD



El marido (furioso).—¡Cómo! ¡Doscientos pesos por un sombrero! ¡Esto es abusar de mí!

La esposa (con dulzura).—Ya sé, querido, pero haré todo lo posible para que dure una semana ó dos.

GRATITUDE



—¡Ah, amigo! á esta mujer le debo muchísimo.
—¿Es tu madre?
—No. La patrona de la pensión.

EN LA PELUQUERIA



—¿Le hace daño la navaja, señor?

—Absolutamente, pero la sangre que corre por las mejillas me molesta un poquito.

UNO QUE "SE HA DADO CUENTA"



—¿Y por qué recomienda tanto el aceite Euskal Erria?

—Porque no me gustan ni los de maní ni los de algodón, amigo; y al Euskal Erria lo he hecho analizar y es de aceituna garantido.

METIENDO LA PATA



—Siento decirte lo, querida, pero este budín no es, ni con mucho, como los que solía hacer mi madre.

—¡Qué lástima, Enrique! Díselo en seguida, pues ella lo ha mandado esta mañana.

DEBE COMENZARSE POR LO PEQUEÑO



El.—Hemos de hacer economías, querida.
Ella.—Muy bien. Aféltate sólo y yo te cortaré el cabello.

"EXTERMINADOR"



**INSECTICIDA
LIQUIDO
INFALIBLE
EN ALMACENES
Y
FERRETERÍAS**

V. D. CAPPARELLI & C^o
CORRIENTES, 758

EL HOGAR Y LA MUJER

Nuestra encuesta

Damos por terminada nuestra encuesta: ¿Qué cualidad prefiere usted en el hombre?

De las numerosas contestaciones que hemos recibido—de las que sólo nos ha sido posible publicar una pequeña parte—se desprende que nuestras amables lectoras no están de acuerdo en cuanto a la cualidad que desearían en el hombre.

Unas lo desean indulgente, quizás porque son caprichosillas; otras lo quieren formal, algunas librepensador, muchas honrado, trabajador, buen hijo, verídico, caballeresco, buen mozo (¿para lucirlo?), y algunas materialistas lo desean rico.

Claro está que a nadie le amarga un dulce, y aunque la mayor parte de nuestras amables colaboradoras se ha limitado a indicar una sola cualidad—la de su preferencia—no puede dudarse que a todas ellas les agradaría un hombre que tuviera reunidas todas esas cualidades. ¿Habrá alguno?...

Hemos leído detenidamente todas las contestaciones recibidas de nuestras lectoras y de ellas se destaca una gran mayoría que prefiere al hombre cariñoso. ¡Al fin, mujeres!

Ya lo sabéis, pues, hijos de Adán; sed cariñosos con las hijas de Eva y tendréis asegurado un cincuenta por ciento de ventaja para la conquista de sus corazoncitos.

Y vosotras, amables y bellísimas lectoras, recibid la expresión de nuestra eterna gratitud por la simpatía con que habéis acogido nuestra encuesta.

La coquetería

La coquetería es una cualidad propia de la mujer, pero pertenece por igual a los dos sexos. De la coquetería del hombre hizo Mozart la canción del "Oiseleur", instinto de cazador, gusto de la comedia, refinamiento del lujo y del corazón: de tipos semejantes están llenos el teatro y la vida.

Sin embargo, al hablar de coquetería parece que se trata siempre de la mujer; y mientras unos le censuran esta cualidad, otros encuentran en ella el mayor encanto de su sexo.

La coquetería no es censurable: el deseo de ser bella, de ser amada, que impulsa a ser agradable y prodigar atenciones, es más bien una virtud que un vicio.

Suele confundirse la "coquetería" con el "coquetismo", y se da la denominación de "coquetas" a las mujeres de corazón duro que se complacen en causar sufrimientos con sus desdenes a los que tienen la desgracia de amarlas.

Generalmente las mujeres más crueles en este sentido, son las grandes bellezas que forman culto de su propia adoración. Las "diosas" no aman a nadie, y ya consciente, ya impensadamente, causan el dolor de cuantos las rodean. Las poco favorecidas de la Naturaleza saben agradecer mejor el afecto que inspiran.

Sin embargo, a nadie se le ocurre culpar de esto a la belleza, lo que sería tan absurdo como culpar a la coquetería.

Esta es sólo perversión del instinto, y de ningún modo puede hacerse responsable de ello al inocente deseo de agradar que constituye la coquetería.

Una mujer joven y linda puede ser todo lo coqueta que desee, sin que se la encuentre jamás exagerada. La exageración en la coquetería empieza cuando la juventud termina.

El escote

El cuerpo escotado es el privilegio de las mujeres bonitas. Al descubrir las redondeces adorables de su delicioso busto, muestran una maravillosa armonía; acentúan sus delicadas perfecciones.

Dice la Biblia que "es un deshonor mostrar los senos desnudos". Las mujeres de los galos, de los germanos y, especialmente la de los francos, no pensaron de este

LO UTIL Y LO PRACTICO



¿Por qué no hemos de hacer de los sombreros femeninos una cosa útil a la vez que ornamental?

modo; pues todas ellas descubrían sus senos sin la menor intención pecaminosa.

En los comienzos de la Edad Media las damas son más pudibundas. Desde la época merovingia hasta el siglo XIII, ninguna mujer honesta se hubiera atrevido a exponer a la vista de los hombres ni la más mínima parte de sus senos, de sus hombros o de sus brazos. Pero después de las cruzadas las costumbres son menos severas. Desde el siglo XIII los cuerpos toman por modelo las formas superiores, y en 1270, bajo Felipe el Atevido, los vestidos se atacan por delante; y poco después a los costados, con ayuda de corchetes. Los predicadores, indignados, llamaban a estas aberturas "las ventanas del infierno".

La moda del escote va desarrollándose entre las mujeres de vida alegre; las mujeres honestas cubren pudorosamente su cuello.

La reina Isabel, en el siglo XV da "el tono" del escote, imaginando los cuerpos abiertos. La carne triunfa entonces de la prisión de los vestidos: el escote, durante esta época, es el privilegio de las mujeres nobles y burguesas, al cual no tienen derecho las jóvenes de vida alegre. Hasta el fin del siglo XV los cuerpos se conservan abiertos, mostrando el pecho desnudo o cubierto únicamente por los adornos del cuello.

Después de Inés Sorel, se acentúa la moda de los cuerpos escotados, los cuales, para dejar libre y desnudo el pecho, se abren hasta más abajo del estómago. Durante el reinado de Enrique II entra la moderación en las costumbres; pero bajo Enrique III hasta los hombres se escotan. Con Enrique IV el escote llega a ser osado, escandaloso, ofensivo, y las damas le llevan para todo, incluso para ir a la iglesia.

El escote no tiene ya ninguna clase de freno bajo el Directorio: las cortesanas muestran desnudos todos sus encantos. La naturaleza se revela bajo la gasa transparente, y hasta la prenda más inferior de los vestidos se sustituye por una malla de seda color rosa. El escote persiste; se usa hasta en los actos más sencillos de la vida íntima: escotada se recibe, escotada se va a visitar a las amigas, escotada se almuerza y se come... Muchas mujeres se acatarran; algunas mueren.

La moda alegre los corazones y continúa bajo el imperio. Prud'hon, en 1807, escribían que "las mujeres parecen que acaban de salir del baño".

Bajo el segundo imperio no es el pecho el que triunfa, sino los hombros: la emperatriz los tiene hermosísimos y los muestra; y se la imita.

En la actualidad el escote es más decoroso y más artístico.

La aristocracia británica

Los matrimonios anglo-norteamericanos menudean en nuestra época. Actualmente

existen en la alta sociedad británica más de setenta y cuatro norteamericanas desposadas con aristócratas del Reino Unido.

Treinta de ellas con "pares": veintidós casaron con títulos jóvenes, hijos primogénitos de duques, marqueses o condes, o segundones de duques o marqueses, con derecho al calificativo de lord. Finalmente, otras veintidós jóvenes norteamericanas, menos ambiciosas, se han contentado con ser esposas de simples "baronets".

Los títulos más históricos del Reino Unido los ostentan hoy en día mujeres yanquis. Las dos duquesas de Marlborough son originarias de los Estados Unidos; la viuda es la hija del comodoro Price de la marina federal, y la joven es una Vanderbilt. La duquesa de Manchester es una Zimmerman, perteneciente a una de las familias más opulentas de Cincinnati.

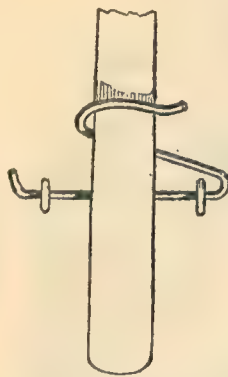
La duquesa de Roxburg está ligada también por su origen a la aristocracia del dinero norteamericana.

Miss Flora Davis, de Nueva York, casó en 1895 con el vizconde Clarendon, que a la muerte de su padre heredó el título de marqués de Dufferin.

La hija de Mr. Leiter, uno de los potentados de la América del Norte, el rey del trigo, se ha casado con lord Curzon, un tiempo virrey de la India, el heredero de Seymour, casa que ha dado reinas a Inglaterra; el conde de Yarmouth, hijo mayor del marqués de Hertford, hizo un brillante casamiento en los Estados Unidos, donde para ganarse la vida fué a ejercer la profesión de actor. Lord James Butler, presunto heredero del marqués de Ormond, se ha desposado con la hija del general Staber, del ejército federal; el conde de Oxford, jefe de la casa de Walpole; los condes de Essex, de Egmont, de Craveny, de Tankerville y el vizconde Falkland, se han casado también con herederas de Nueva York y de Chicago.

Una cosa útil

Nuevo sujeto escobas



Para dejar la escoba cuando no se usa, es un buen sistema el que enseña nuestro dibujo.

Se hace el sujetador con alambre grueso, y se sujeta en la pared con dos armellas, por cuyos ojos se pasa el mencionado alambre.

El pequeño doblez del extremo de la parte recta del alambre sirve para conservar distanciado del muro el

gancho y facilita la operación de poner la escoba en él. El peso de la escoba lo conserva en la debida posición.

Un soneto semanal

CONFITEOR

—Me acuso de adorarla, señor cura, pero con tal pasión, de tal manera, que me absorbe su amor el alma entera y es a un tiempo placer y desventura.

Ora tengo mi dicha por segura, ora llevo a dudar de que me quiera, y la esfinge tenaz me desespera y más la quiero cuanto más me apura.

Loco tras mi ilusión, desorientado, la espuela de mi afán llevo conmigo... ¡No imponga penitencia a un desgraciado ni acreciente mi culpa lo que digo, que si este amor terrible es un pecado, en el mismo pecado está el castigo!

Sinesio DELGADO.

Ingenuidad

—Mamá, ¿me ayudás a traducir la lección de francés?

—Con mucho gusto, hijita; pero hay un inconveniente: que yo no sé francés. Mis padres no me lo hicieron estudiar.

—Oh, qué buenos eran tus papás, mamá!

TE AZUL
PURO Y AGRAZABLE
ARTURO B. TAYLOR
CONCESIONARIO
562 MORENO 566

Ex'racto de Malta Francés DEJARDIN
El único admitido en los hospitales de París.
Exonerado por el gobierno francés de todo impuesto por considerarlo un producto benéfico para la humanidad.
En venta: Droguerías, Farmacias y Almacenes.
IMPORTADOR:
ALFREDO H. PONS Sa. n. 472
BUENOS AIRES
Casa en Montevideo. Colón, 124 R.

HERNIAS (Quebraduras)
Se curan radicalmente sin operar.
Fajas para reducir el abdomen y para descensos uterinos. Pidan folletos ilustrados con correo. Consultas de 9 a 5 p.m.
Diploma y Medalla de Oro. Exposición de Medicina e Higiene, 1910.
PORTA Hnos.
Calle ESMERALDA, 567 Buenos Aires (R. A.)
Calle BUENOS AIRES, 139 Montevideo (R. U.)

VELLO
Extirpación segura, cómoda y rápida con la cinta vegetal.
Duacastella
Caja \$ 4.— en Perfumerías
Kosmeo Agency - Montevideo, 218

VINO NOURRY
Muy agradable al paladar
Sustituye con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao
DEBILIDAD ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES DEL PECHO
En TODAS las FARMACIAS
COMAR & Cie.
20 R. des Fosses St. Jacques
PARIS

EL HOGAR
Magazine quincenal para las familias argentinas
20 centavos
en toda la República

LA REINE ROSSARD-LEMAIRE PARIS
DES CRÈMES
CREMA, POLVO, JABON
La mejor para suavizar el cutis.
En todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias



Figurín de modas para el año 1915

PARA LOS NIÑOS

LA GRAN IDEA

Concurso de Año Nuevo

Un éxito infinitamente superior a cuanto podíamos imaginar, ha obtenido nuestro concurso infantil de Año Nuevo.

La tarea del jurado ha sido abrumadora por los millares de soluciones que se ha visto obligado a revisar cuidadosamente.

Separadas las soluciones exactas, cuyo número alcanzó a cinco mil cuatrocientas treinta y ocho, se procedió a efectuar el sorteo para la adjudicación de los veinte premios ofrecidos, habiendo resultado agraciados los niños y niñas cuyos nombres damos a continuación:

Evandro Bosatta, Tucumán, 2046, capital.

Aquilino L. Fernández (hijo), Sarmiento, 41, Dolores (F. C. S.)

Esther M. Jaconángelo, Boulogne-sur-Mer, 975, capital.

Luisito Sánchez, Santa Fe, 5380, capital.

Sarita González Richeri, Serrano, 2339, capital.

Elena Frigerio, Estados Unidos, 148, Junín (F. C. P.)

Humberto González, calle B. Mitre, La Rioja.

Ramón Ares, Humberto I, 3274, capital.

Pedro César Jubero, Pringles, 759, capital.

Aureliano Bustos, casa M. Brodsky, Casilda.

Francisco M. Beccaria, Francia, 510, Santa Fe.

Adolfo E. Solari, San Lorenzo, 1040, Corrientes.

Maria Marta Cerruti, Nación, 33, San Nicolás.

Maria del Pilar Avendaño, Buenos Aires, 881, Rosario.

Maria Florencia Bella, Aranguren (Entre Ríos).

Manuel Escudero Gauna, Rivadavia, 998, San Luis.

Pastor Valdéz Salinas, Gualeguay (Entre Ríos).

M. Angélica Ferreyra, Caseros, 980, Córdoba.

Elvira Desplats, Pasco, 860, capital.

Eduardito Aragón, San Lorenzo, 1051, Mendoza.

De acuerdo con las bases del concurso, los favorecidos pueden elegir entre un bonito prendedor guardarrtrato fantasía o un juego para niño.

Los que residen en la capital pueden pasar por nuestra administración, Chacabuco, 677 y 685, donde les será entregado el premio. A los que residen fuera de la capital, les será enviado al lugar de su residencia, después que nos hayan hecho saber si prefieren el medallón o el juego.

La frase escrita en la carilla roída por los ratones, es la siguiente:

El amor a los niños es en el hombre el más eficaz factor de educación.

Por eso un gran pensador ha dicho que para ser buen maestro es preciso ser padre.

Colaboración infantil

Faenas campestres

Sobre las verdes llanuras de nuestro rico país, se extiende una vegetación que es el fruto de un suelo fértil trabajado por la mano laboriosa del campesino.

Esos vegetales variados, que son el engrudo de la vista, hacen pensar en la alegría del agricultor, al recoger al fin de sus afanes, el pan de un año y la esperanza del siguiente.

Por eso el labriego dedica el invierno al cuidado de las bestias que le ayudan en su labor; abre surcos en la tierra para mantenerla blanda y esponjosa y destruir asimismo las malezas. Al llegar el fin de vera, comienza a arrojar el grano en esos surcos; la lluvia, enviada por el cielo para premiar su esfuerzo, viene a completar su obra, y a poco el sol de estío dora la abundante mies que luego hacina en los graneros. Se vende, se exporta y se lleva a todas partes el bienestar.

Son muy nobles estos rudos campesinos que luchan en los campos contra el hambre que acecha a las ciudades. ¡Sus armas son las rejas del arado, su ayuda el cielo, su amiga la tierra y su dador el pueblo!

Maria Esther Costello Palacios.

El infortunado

Quizás ustedes conozcan algún pibe que se parezca a Ricardito, que es la yeta en persona.

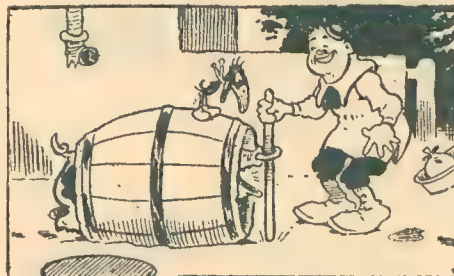
Ricardito es el infortunado de la casa. No puede dar un paso sin romperse cualquier cosa.

—Ricardito, traéme la lámpara.

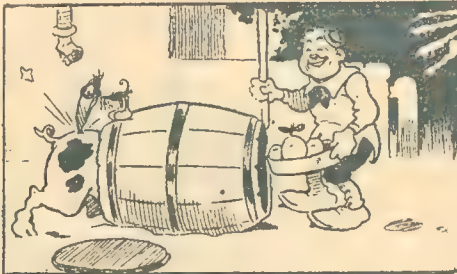
Y Ricardito corre precipitadamente por



Juan Pavito vendió un chanchito con la obligación de llevarlo a casa del comprador, situada a dos leguas de distancia en el fondo del valle. Allí iba, acompañado de un cuervo que siempre lo seguía...



Enseñándole unas frutas, esperó que asomara el hocico por el otro lado y en cuanto lo hizo, introdujo el palo en la argolla que llevaba el chanchito en la nariz.



... cuando el chanchito empezó a bellaquear de tal modo que Juan Pavito apenas podía sujetarlo. Al fin se escapó el chanchito, volteó una bordalesa vacía y se metió dentro. A Juan Pavito se le ocurrió una idea.



Y gracias a su excelente idea, como el chanchito no hacía más que retroceder, pudo llevarlo a su destino con mucha facilidad, con sólo empujar la barrica por la pendiente del camino.

el pasillo, tropieza con un mueble, cae el kerosene inflamado al suelo y arde la casa.

Ricardito compra un globo y el globo se escapa; le traen juguetes y se le caen al suelo, quedando hechos añicos; se divierte con la pelota, y la pelota, al primer envión, se le va a la azotea de la casa de al lado.

Una vez le compraron un triciclo. ¡No lo hubieran hecho nunca! En cuanto se vio en la calle y empezó a pedalear, ¡pum!, vino un automóvil y chocó con Ricardito, el cual vino a dar de bruces contra la vereda, estando además a punto de ser mordido por un perro que se había asustado con aquel barullo.

Por fortuna, la cosa quedó reducida a un gran julepe y a varios moretones. Pero el triciclo quedó reducido a añicos, ya que la vida la salvó milagrosamente.

Es Ricardito, en suma, el rigor de las desdichas. El infeliz no tiene la culpa. Pero, en donde pone la mano, salta la liebre; es decir, la desgracia.

Micifuz y Roepán

I

Roepán era el jefe de una tribu de ratones que había plantado sus reales en el desván de una casa de campo. Abundaba el lugar en provisiones de todas clases.

Lo único que la tribu había de temer era la presencia de Micifuz, rollizo gatazo de pelo y panza blancos y de espaldas y cabeza doradas, el cual era presentado a cierta distancia y con las precauciones que son de suponer a los infantes roedores para que le temieran como el diablo a la cruz.

Muchos ratoncillos, al ver su aspecto agradable, exponían sus dudas respecto a la tan decantada ferocidad del felino; pero entonces Roepán les decía:

—¿Véis su panza tan blanca? Pues ella es sepulcro de muchos antepasados nuestros...

Entonces los pequeñuelos se llenaban de pavor.

II

Cierta día de otoño, triston y melancólico, sin sol y con una nube grisácea que entoldaba el cielo, Roepán se asomó por la ventana del desván que daba al campo y vio por ella un gañán que araba cantando, unas cogujadas que tras la reja buscaban las lombrices que se retorcan en las crestas de los rojos terrones, unos grises olivos agitados por el viento y unas acacias que bordeaban la cercana carretera, y que a cada zarpazo del huracán soltaban una lluvia de hojas doradas y herumbrosas. Lo que no vio fué a Micifuz que, saltando rápidamente sobre él, lo aprisionó entre sus blancas patas. Roepán se dió por muerto, pero sacando fuerzas de flaqueza, dijo a su enemigo:

—Mira, Micifuz, bien comprendo que puedes matarme y devorarme; sin embargo, deja obrar a tu buen sentido y escúchame... Soy, como bien sabes, el jefe de

mi tribu. Perdóname la vida y esta noche, obedeciendo mis órdenes, todos mis súbditos acudirán aquí y podrás dar fin de los que más te gusten.

Echó Micifuz sus cuentas y no le pareció mal semejante proposición, por lo cual dejó a Roepán en libertad haciéndole jurar antes por su honor que no faltaría a su palabra.

Cuando llegó la noche el gato se tumbó en una canal, no muy lejos del alfeizar de la ventana. El viento estremecía unas flexibles matas de jaramago. Todo lo aguantó Micifuz con una paciencia ejemplar, y todo también lo aguantó en balde, porque pasaron las horas y se levantó la aurora grisácea y hosca del seno de la noche sin que los ratones se presentaran. Lleno de cólera saltó el gato la ventana y se presentó ante los agujeros de los roedores. Al llegar a la mansión de Roepán vio ante ella, suspendido de un palito, un cartelón en el que escrito de puño y letra del astuto jefe, se leía lo siguiente:

“Estúpido Micifuz: Por mi orden abandonamos nuestros lares en busca de una región más tranquila. Ahora estamos flacos y desabridos para tu exquisito paladar. Si engordamos, volveremos. En tanto medita aquel refrán que dice: Más vale un pájaro en la mano, que ciento volando...”

José A. LUENGO.

El cuadrado de Franklin

Benjamín Franklin no fué solamente un gran patriota, un benemérito hombre de ciencia; fué también un hombre lleno de virtudes, respetado por todos sus conciudadanos.

Para corregirse de sus pequeños defectos, empleaba medios ingeniosos y sencillos, llevando escrupulosamente una especie de contabilidad de las veces que faltaba, siquiera fuese ligeramente, a sus diversas virtudes. En un cuadrado, como el que reproducimos, había anotado las virtudes que él suponía indispensables para su buen gobierno, señalando con una cruz aquellas a las que había faltado, y, día por día, operación que hacía todas las noches antes de acostarse.

	D	L	M	J	V	S.
Templanza						
Silencio	+	+				
Orden	+	+	+	+	+	+
Resolución						
Economía		+				
Trabajo						
Sinceridad						
Justicia						
Moderación						
Limpieza						
Tranquilidad						
Humildad						

A fines de semana se recogía y meditaba sobre lo que él llamaba sus culpas, cancelando las cruces y comenzando desde el principio al fin, hasta encontrar vírgenes de toda falta los siete cuadrillos del casillero. Con este procedimiento sencillísimo Franklin obtenía resultados maravillosos.

Más tarde, simplificó el método, sirviéndose de una pizarrita o tabla de marfil, donde, al terminar la semana, borraba lo escrito.

Fijaos bien en esta hoja del cuaderno de Franklin que reproducimos y que ha sido conservada religiosamente.

Franklin se dolía de no haberse habituado desde pequeño a ser metódico. Y no solamente él. Por esta razón, el método del gran hombre podrá ser útil a muchos.

Que a todos conviene seguir un ejemplo semejante.

A falta de pizarra o tableta de marfil, podéis consignar vuestras impresiones en un cuaderno de bolsillo.

Nada perderéis con ello.

¿Quiere Vd. dormir Tranquilo?

Use el

Chinchecida CELTA
Líquido
Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación

MATA Y PRESERVA

Se usa solamente una vez durante la estación de verano—Se vende en Almacenes, Ferreterías y Bazares.

Depósito General: ALSINA, 633



San Pellegrino

AGUA MINERAL NATURAL bacteriológicamente pura
LITIOSA, ALCALINA, ANTIÚRICA, ANTICATARRAL
SIN RIVAL

EXCELENTE PARA LA MESA

Grand PRIX JOSÉ FERRO, Viamonte 168 • U. T. 2781, Avenida

RUEDA y Cia.

FÁBRICA DE JABONES
“LA ESTRELLA AZUL”

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

3042, ARMONÍA 3044 — Unión Telef. 2600, Mitre — Coop. 90, Patricios

JABON MENAGE

indispensable al chauffeur, mecánico, pintor y a cuantos por su trabajo se ensucian las manos.

El Jabón Menage

los deja perfectamente limpios, suaves y perfumados.

NECESARIO en toda casa de familia para el lavado de pisos, mármoles, útiles de cocina, etcétera. ES más barato que todos los conocidos.

PÍDALO en todos los almacenes y ferreterías.

DEL MÁS AQUÍ

DEL MÁS ALLÁ

El reuma y la dentadura

El reumatismo es una de las enfermedades más rebeldes; muchas veces es incurable, pero si hemos de dar crédito a un artículo publicado por el doctor Gordon Wilson, eminente médico de Baltimore, este torturador padecimiento y su próximo pariente la gota, se pueden evitar, por lo menos un gran número de casos.

El primer paso para la evitación de la enfermedad es encontrar su verdadera causa, lo cual no siempre es fácil. Durante muchos años se supuso que la gota y el reumatismo provenían del exceso de alimentación; ahora la opinión de los más eminentes médicos se inclina a atribuir estos trastornos a un microbio específico, no aislado aún, que penetra en el organismo humano por algún punto inflamado, especialmente por las tonsillas, y por cualquier punto donde existe supuración.

Teniendo esto en cuenta, el doctor Wilson declara que la fuente de infección puede encontrarse muy a menudo en la dentadura, y cita numerosos casos que prueban que las dentaduras ulceradas son responsables de los más graves ataques de reumatismo.

El padecimiento llamado mal de Rigg es muy común. Se manifiesta por inflamación y reblandecimiento de las encías, y su receso gradual de los dientes. La causa de ello es la formación de sarro en la base de los dientes, que al separar éstos de las encías permite que depositen partículas de comida, las cuales se descomponen y acumulan la supuración. Pero si se quita el sarro antes de producirse la supuración, desaparece pronto la inflamación y las encías se adhieren a los dientes. En los casos muy avanzados, si se sacan los dientes, las encías se curan rápidamente y recobran su color sonrosado. La limpieza frecuente de la dentadura con un cepillo evita la formación de sarro.

En la mayoría de los casos de reumatismo citados por el doctor Wilson, bastó cuidar los dientes y las encías donde existía supuración, para conseguir inmediato alivio de los dolores reumáticos y su curación más adelante.

La conservación de los dientes y de las encías en buenas condiciones mediante cuidadosos lavados con el cepillo, y las visitas al dentista para el tratamiento de los puntos cariados, resultan económicos a la larga. De todos modos está demostrado que es necesario conservar la dentadura en buen estado para impedir el acceso de más de una enfermedad con sus complicaciones subsiguientes, y por lo mismo en la higiene moderna se recomienda especialmente el cuidado de la boca.

El azúcar como desinfectante

En muchas partes de Europa es la costumbre del pueblo quemar azúcar en las habitaciones de los enfermos, y esta práctica ha sido considerada por los médicos como una superstición inocente, que no reporta un beneficio ni tampoco causa daño alguno. Sin embargo, el profesor Trilbert del Instituto Pasteur, de París, ha demostrado recientemente que el azúcar quemado desarrolla el hidrógeno-fórmico-acetileno, uno de los gases antisépticos más poderosos hasta ahora conocido. Cinco gramos de azúcar se quemaron en una campana de cristal de la capacidad de 10 cuartos de galón. Después que se enfrió este vapor, se colocaron en ella tubos de vidrio destapados con vaho de tifus, tisis, cólera, viruela, etc., y dentro de media hora todos estos microbios se encontraban muertos. Si se quema azúcar en cualquier vasija que haya tenido carne o huevos podridos, el olor ofensivo desaparece por completo. Por consiguiente, de aquí resulta que la fe popular en las cualidades atribuidas al azúcar como desinfectante, no está mal fundada.

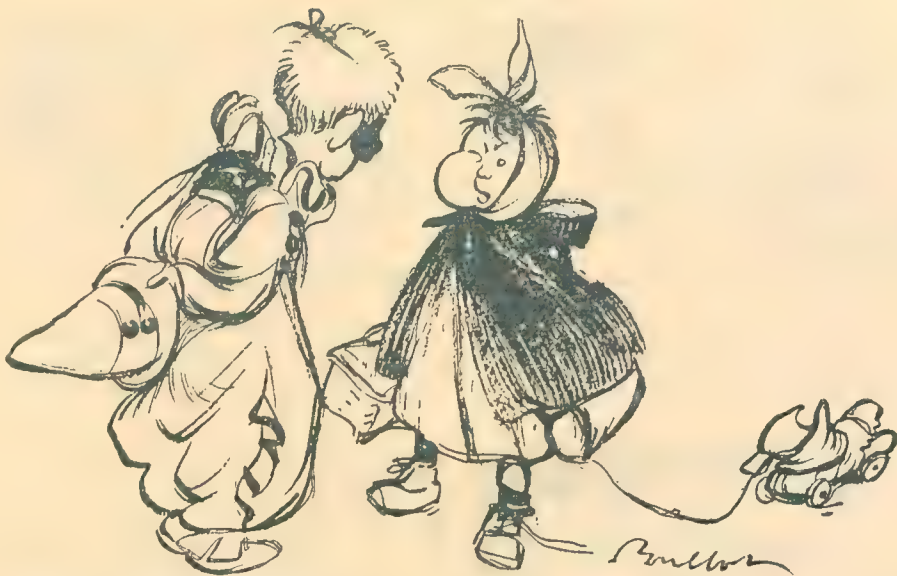
Un rival del radio

Según noticias publicadas en la prensa extranjera, parece que se ha encontrado ya un sistema práctico para producir una substancia igual al radio en todos respectos.

Esta nueva substancia se denomina mesotorio, y se puede obtener en grandes cantidades y a precio mucho más económico que el radio, porque se extrae del torio, el cual lo gasta la industria por centenares de toneladas anuales.

El descubrimiento es importante, porque

¡LINDA CARETA!



—Che, Anita, ¿dónde has comprado esa careta?
—Si no es careta; es un flemon.

gracias a él es muy probable que las substancias radio activas empleadas en el tratamiento médico abaraten mucho.

Todos los años se emplean comercialmente varios centenares de toneladas de torio, y todo este torio contiene radio bajo la forma de una substancia activa que puede extraerse sin rebajar su valor comercial.

En los últimos cinco años se ha trabajado mucho para aislar la materia radioactiva, y en una reunión celebrada hace poco por la Sociedad Rontgen, el profesor Rutherford dijo que la nueva substancia, el mesotorio, era tan buena como el radio para el tratamiento médico, y que adquiriría considerable importancia en el porvenir.

Del torio pueden sacarse varios productos activos, algunos de los cuales pierden en pocos días la mitad de su actividad primitiva, mientras que otros la conservan de tres a cinco años.

El torio es un polvo metálico, pesado, de color gris-herido, que arde con gran brillantez en el aire y en el oxígeno. Se extrae de la torita, mineral llamado así en memoria de Thor, antigua deidad noruega que gobernaba el rayo.

Una epidemia por un yacaré

Los colonizadores de ciertas regiones del centro de América tienen que luchar con muchas dificultades.

Como muestra de lo que allí suele ocurrir puede citarse un caso muy característico de cuyas fatales consecuencias fué causante un yacaré que vivía en un lago que surtía de agua a un pueblo de las cercanías.

La conducción de agua se verificaba por medio de una fuerte tubería de hierro y grandes bombas de vapor. Todo marchaba a pedir de boca hasta que se declaró una horrible epidemia en la población, y como alguien la atribuyese al mal estado de la tubería la compañía explotadora de las aguas puso al descubierto las cañerías, para poder examinarlas bien. Reconocidas con exquisito cuidado por los técnicos, las dieron por buenas, pues no encontraron en ellas nada que fuese perjudicial para la salud.

La epidemia, mientras tanto, tomaba más incremento cada día. Entonces se pensó en reconocer la parte de tubería que estaba sumergida en el lago, y, en

efecto, allí encontraron la causa del mal. Las aguas, al ser aspiradas por las bombas, habían arrastrado a un yacaré de gran tamaño, que se había quedado atrapado en la boca de la canalización, y como no le fuera posible volver atrás, se había muerto, y su cadáver se había descompuesto en aquel sitio. De suerte que durante algún tiempo los habitantes de la población habían estado bebiendo agua filtrada por el cuerpo de un yacaré en descomposición, y de ahí el origen de la epidemia.

Obleas

Cada hora que dá nos hiere, y la última nos mata.

La medicina es un arte del cual el enfermo se encarga de ilustrar los sucesos y la historia tiene a su cuidado cubrir los yerros que se cometen.

La disección de los cadáveres fué iniciada por Alameone, 490 años antes de la era cristiana, practicada por Aristóteles (384 de la misma era) y por Eristrato (año 340) é instituida por Galeno (160).

La telepatía en los sueños

Hacia doce largos meses que una enfermedad muy grave minaba la vida de un marido. Su sobrino, el general López Domínguez, viendo que su fin se aproximaba a grandes pasos, fué a visitar al presidente del consejo de ministros, señor Cánovas, para obtener que Serrano fuese enterrado como otros generales, en una iglesia.

El rey, entonces en el Pardo, negó la petición del general López Domínguez, pero prometió, sin embargo, prolongar su estancia en aquel sitio, a fin de que su presencia en Madrid no impidiese que fueran tributados al general Serrano los honores militares debidos a su rango.

Una mañana, al rayar el alba, mi marido, que estaba enteramente paralizado, el uso de la morfina y no podía dar un solo paso sin la ayuda de varias personas, se levantó de repente, solo, recto y firme, y con voz más sonora que nunca la tuvo, exclamó en el silencio de la noche:

—¡Pronto! Que un ayudante monte a caballo y corra al Pardo. ¡El rey ha muerto!

Volvió a caer aniquilado en el sillón, creyendo todos que deliraba, nos apresuramos a darle un calmante.

Se quedó traspuesto, pero unos minutos después se levantó de nuevo y dijo con voz débil, casi sepulcral:

—¡Mi uniforme, mi espada: el rey ha muerto!

Aquel fué su último destello de vida. Después de haber recibido los últimos sacramentos y la bendición del papa, expiró Alfonso XII, murió sin esos consuelos.

Aquella repentina visión de la muerte del rey por un moribundo era verdadera. Por la mañana todo Madrid supo con certeza por la muerte de Alfonso XII, que estaba casi solo en el Pardo.

¡Fué el rey mismo el que se apareció a Serrano! El Pardo está lejos; todo dormido en Madrid y nadie, excepto mi marido, sabía nada. ¿Cómo supo la noticia?

He aquí un asunto de meditación.

Condesa de SERRANO.
Duquesa de la Torre.

Comida para los dioses

Aunque los abisinios propiamente dichos son cristianos, en la parte meridional de Etiopía, lindando ya con el Africa Oriental Inglesa, hay tribus que todavía profesan el antiguo fetichismo, ó "lubat". Como llaman ellos a esta creencia idolátrica. Una de estas tribus es la de los wawuna, los cuales admiten la existencia de unas cuantas divinidades, pero todas malas, deseosas de hacer a la humanidad todo el daño posible. Consecuencia lógica de esta creencia, suponen los wawuna el modo de prosperar y ser felices consiste en halagar a los tales dioses, y como hay halago que pueda compararse con el que al estómago se prodigan, aquellas gentes hacen constantemente ofrendas de comida y bebidas a sus divinidades, ofreciéndolas en una especie de chocitas construídas en pleno bosque de hierbas secas.

No hay que decir que las tales ofrendas duran poco en el plato. Tan pronto como quedan solas, alguna hiena ó algún cuervo se apresura a oficiar de divinidad benévola, y suelen hacerlo a conciencia.

CURIOSIDADES

Algunos doctores dicen que las piernas son más fuertes después de haber sufrido una fractura que antes del accidente.

Las oficinas de telégrafos de Londres transmiten diariamente unos cien mil despachos.

Edison dice que es muy rara la persona que conoce el timbre de su voz al oírlo en fonógrafo.

Solamente el 4 por 100 de las flores tienen aroma.

En la India hay cerca de cuatro millones de cristianos.

En las carreras de caballos que anualmente se celebran en Inglaterra, se cruzan en apuestas más de cuarenta millones de pesos oro.

Los chinos dicen que en su país había profesores de música 2.200 años antes de la era cristiana, y que ya se cultivaba por entonces el divino arte.

Los niños alemanes creen que los animales pueden hablar la noche de Navidad.

Los salvajes viven generalmente más que los hombres civilizados.

La mesa de las 7.050 oraciones

Mientras cumplía veinte años de cadena en un presidio de Pittsburgh (Estados Unidos) por un crimen cometido por otro individuo, Andrés Toth, construyó una mesa muy artística de complicado mosaico, compuesta de 7.050 piezas diferentes de madera, de doce clases distintas. En la confección del mueble tardó Toth nueve años, y según los peritos mueblistas, la mesa vale quinientos pesos oro, por lo menos.

Pero lo más curioso es que al hacer cada una de las mencionadas 7.050 piezas, el presidiario inocente rezaba una oración pidiendo su vindicación, y al fin vió logrado su anhelo. Hace pocos meses confesó el verdadero culpable, declarando que había dejado que sentenciasen á Toth en venganza de que una vez se rió de él.

Toth ha sido puesto en libertad, y el multimillonario Carnegie le ha señalado una pensión.

La "fata morgana"

No crean nuestros lectores que vamos á hablarles de la ópera que, con este título, ha escrito el músico, médico y millonario uruguayo doctor Rafael de Miero, pero sí de su título.

Designase con el nombre de "fata morgana" (el hada morgana) un efecto de espejismo que fué observado por primera vez en las costas del estrecho de Messina, donde es bastante frecuente.

Este fenómeno lo constituye la aparición súbita de arquitecturas raras, simulando ciudades, palacios y castillos en una playa desierta. Un fenómeno análogo se produce algunas veces en las orillas del lago Lemán. El profesor Forel, de Morges (Lausana), que lleva muchos años estudiándolo, acaba de dar á la Academia de Ciencias, una explicación más precisa que la formulada hasta aquí en diversas memorias.

El fenómeno se observa todos los años en los alrededores de Lausana, algunas tardes de primavera ó de verano, cuando el tiempo está bueno y no sopla viento.

El espectador, situado en la orilla, á unos cuantos metros sobre el nivel del lago, ve enfrente, á una distancia que varía de 10 á 40 kilómetros, una imagen irreal, formada por una franja horizontal de rectángulos yuxtapuestos, de matices y luces variadas, simulando unas veces un acantilado gigantesco, y otras los muelles de una gran ciudad. Esta imagen alcanza una altura angular de 5 á 10 minutos, por una anchura de 10 á 20 grados en el fondo.

Como todos los efectos de espejismo, éste es debido á ciertas refracciones atmosféricas, y, según el autor, aparece en las orillas del lago Lemán en el momento en que las refracciones sobre el agua fría suceden á las refracciones sobre el agua caliente, lo cual ocurre cuando la temperatura del aire, más fría, por la mañana, que la del agua del lago, se pone más caldeada bajo la influencia del sol en ausencia del viento.

Una flecha dentro de un diente

Los abisinios suelen matar los elefantes dejando caer desde lo alto de un árbol sobre la cabeza del paquidermo una flecha con un gran peso para que el hierro atravesase el cráneo.

Como la raíz de los colmillos, ó mejor dicho, de las defensoras del elefante, mira hacia arriba dentro de la cabeza del animal, á veces penetra la punta de la flecha

en la hueca raíz de una de las defensas, y se aloja en la pulpa del diente.

El animal asustado, y loco de dolor, sacude la cabeza y rompe la varilla de la flecha, quedando la punta de ésta dentro del diente.

Estas puntas son de hierro, y miden unos 18 centímetros de largo por cuatro de ancho.

Mendigos de oficio

Que hay mendigos de profesión es un hecho conocido, pero lo que generalmente se ignora, es hasta qué punto llega la organización de esta miseria que se exhibe para impresionar el corazón del transeunte.

En una taberna próxima á la plaza Maubert, de París, se reúnen los profesionales de la mendicidad, y en una casa cercana se vende un opúsculo autografiado, cuyas ediciones, revisadas y puestas al día, se publican periódicamente con listas de las personas caritativas, clasificadas por categorías, con sus señas, las horas que entran y salen de casa y todos los datos necesarios para asegurar la limosna.

En este periódico se encuentran informes como los siguientes:

"M. B..., calle... número..., viejo gotoso. Fingirse incapaz de todo trabajo á consecuencia de una enfermedad."

"M. V..., tabernero retirado. Muy rico. Da siempre."

"M. Z..., antiguo coronel, muy caritativo. Inútil presentarse si no se tiene aspecto de antiguo militar."

Con indicaciones tan precisas, cada mendigo "trabaja" según su temperamento.

En cuanto á los medios de inspirar compasión al transeunte, son muy numerosos. Uno de los más ingeniosos es el siguiente: Una vieja se acerca al viandante y le pregunta qué camino debe tomar para ir á un punto que dista unos cuantos kilómetros, y naturalmente, el interrogado exclama: "Eso está muy lejos, ¡no irá usted á pie!"

Entonces la vieja pone una cara muy compungida. Lleva dos horas caminando y no tiene un centavo, y ¿quién permanece insensible ante una pobre anciana que llora? El compasivo le da para el tranvía y la vieja se va... á contar la misma historia á otro incauto.

Hay también pilluelos enseñados á buscar, llorando, en el arroyo unas monedas que no han perdido jamás; el falso epilético que se revuelca en el suelo para atraer gente, de entre la cual surge un compinche que se ofrece á llevar al pobre diablo á la casa de socorro, y que hace, ante todo, una



cuestación fructuosa, y otros muchos mendigos estafadores de la caridad como los mencionados.

"La Cena", de Leonardo

Uno de los cuadros que por más vicisitudes han pasado, á pesar de no haber sido jamás movido del edificio donde se encuentra, es la otra grande obra del autor del retrato tan misteriosamente desaparecido del Louvre, la "Cena", fresco incomparable de Leonardo de Vinci, que decora el refectorio del convento de Santa María de las Gracias, en Milán. La lluvia, que en más de una ocasión se abrió paso hasta el refectorio, y el humo procedente de la cocina inmediata, hicieron que á los cincuenta años de haber sido terminado, apareciera este cuadro tan borroso, que resultaba casi imposible distinguir las figuras. En 1652, algunos monjes encontraron la comida fría, y para que en adelante llegase más caliente á la mesa, hicieron abrir una puerta de comunicación directa, que caía precisamente en el centro de la pintura, cortando las piernas á las figuras de Cristo y de los apóstoles más próximos á él. Un mediano artista, llamado Bellotti, se comprometió en 1726 á restaurar el hermoso fresco, pero en vez de limitarse á cubrir los estragos del tiempo y de la barbarie, tuvo la audacia de repintarlo por completo, á excepción del cielo. Unos cuarenta años más tarde, un tal Mazza, osó igualmente poner en esta obra maestra sus manos pecadoras raspándola y volviéndola á pintar, y por si todo esto no fuese bastante, en 1796, cuando la invasión francesa, uno de los generales de Bonaparte, convirtió el refectorio en cuadra de una compañía de dragones, y los soldados, en sus muchos ratos de ocio, se ejercitaron en el tiro de pistola tomando como blancos las expresivas cabezas del Señor y de los Apóstoles.

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo

EL CARNAVAL A TRAVES DE LOS AÑOS



Entrada triunfal (aunque muy ridícula), en 1902



1912.—¡Cume se divertimo!...

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA



"Tampoco ayer concurrió el presidente de la nación á su despacho oficial. Permaneció en Martínez ocupado en asuntos que reclaman urgente solución."

LA DEPURACION DEL PADRON



—¿Quiere darme una tonelada de zarzaparrilla?
—¿Una tonelada?
—Sí; tengo que depurar á este molto farrista.

DE FLOR EN FLOR



Es tan veleta que sin ocuparse de esas piedras echa á correr detrás de las muchachas bonitas.

EN EL CORSO



—¿Quién es esa mujer tan vieja, tan fea y tan larga que no acaba nunca?
—La intervención á Santa Fe.

LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON



—¿Delega?... ¿Renuncia?... ¿Se va á Europa?... ¿Me pondré la banda?
Y sigue repitiendo lo mismo hasta que le llevan el café con leche... y con él el desengaño.

EPISODIOS CARNAVALESCOS



R. Mejía.—Fui yo el que lo eché á Vélez.—¡Yo fui!
Garro.—General, mentís... Vélez.—Muerto sois si repetís... Garro.—... pues fuimos juntos los [tres!]

IMPOSICION



—Les juro que no me gusta la bebida, pero como me han "impuesto" el vino...

LA DURA VERDAD



—¿Y dónde están los indios? Venimos á darles tierras y útiles de labranza.
—¡Allí están casi todos!

"PHILIPS"
ECONOMÍA
75 %
LA MÁS ROBUSTA

Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfie, pues le venderán una lámpara más frágil.

Bolívar y el dominico

El siguiente rasgo muestra la catolicidad del Libertador, á quien no han faltado quienes hayan creído, si no incrédulo, á lo menos indiferente.

El señor Manuel Rubiano, que era dueño de la hacienda de Pacho, y al mismo tiempo amigo, y más que amigo, admirador de Bolívar, lo convidó á su campo. Vino en ello el Libertador, y después de breves días pasados en la confianza de la amistad, llegó á Zipaquirá de regreso de la capital. Hallábase á la sazón de jefe militar en aquella villa el doctor Tomás Barriga y Brito, quien lo recibió en su casa y lo obsequió con un espléndido festín.

Sentóse también á la mesa, sin ser invitado, un frailecito de Santo Domingo, prófugo de su convento á causa de las vicisitudes del tiempo.

Parece que el tal religioso era atolondrado, porque á poco rato, sin guardar el respeto debido á Bolívar y á los circunstantes, tomó la palabra, y de una en otra cosa vino á parar en lanzar una multitud de propósitos, ó más bien dicho, despropósitos, sobre la inmortalidad del alma y el infierno, creyendo complacer á Bolívar, á quien seguramente juzgaba impío.

Todos callaban, y el mismo Libertador, soltando el cubierto, se cruzó de brazos y fijó sus ojos de águila, atento á lo que decía el fraile, y maravillado.

El perorador, animado al notar la atención que le prestaban, y juzgando que sus ideas eran aceptadas, no paró de una en otra herejía hasta llegar á blasfemar de la Santísima Virgen María.

Oír esto Bolívar, levantarse de su asiento como un rayo, acercarse al religioso, dar un golpe terrible en la mesa y decirle "calle el insolente", todo fué uno.

—¿Cómo se atreve usted á proferir semejantes blasfemias?—agregó.—Oí pacientemente que usted negara los dogmas de la inmortalidad del alma y del infierno; pero esto ya no lo puedo tolerar. Ni á mi mismo padre sufriría que hablase de Nuestra Señora. Señor Barriga,—agregó dirigiéndose al jefe militar de la plaza,—llame usted cuatro lanceros y que lleven á este insolente á Bogotá, y lo entreguen ahí al Padre Provincial para que le enseñe la doctrina cristiana y algunos elementos de urbanidad.

Este incidente agrió la alegría del banquete, el cual terminó al punto de levantarse el Libertador. El religioso salió cabizbajo, y sin decir una palabra, tomó la vía de la ciudad.

Un fallo curioso

Don Braulio Giménez era uno de los más ricos estancieros de Santiago del Estero.

Prestigioso caudillo, pasaba rodeo, según decía, á quinientos tobas, suma respetable de elementos electorales, tanto aquí como en Atamisqui, sede si mal no recordamos, de este ilustre compatriota.

Su fortuna, su rectitud y más que todo su habilidad para ganar elecciones, le valieron ser nombrado juez de paz.

Aconteció que una vez, y de esto hace algunos lustros, una peste rara se desarrolló entre los vecinos de Atamisqui.

Consultado el caso con un licenciado en medicina, que era á la vez boticario, partero y dentista, opinó que la fuente del mal residía en las aguas contaminadas de una represa de que se proveían los pobladores.

Estudió el caso don Braulio, y después de larga y honda meditación, hizo publicar el siguiente bando:

"Y vistos: que en la represa beben agua los irracionales, como ser: vacas, caballos, burros y demás; que los cristianos, hombres y mujeres, también toman agua y hasta se bañan, igual que los irracionales; que esto



—Ya le decía yo que es imposible discutir con las mujeres.

ocasiona pestes, lombrices y otras enfermedades de larga data, yo el juez de paz y alcalde de Atamisqui ordeno y mando con mi puño y letra que se divida la represa en dos partes: una para los irracionales y otra para los cristianos; y á fin de que no se junten allí, ni se mezclen las aguas, la división se hará con alambres de dos hilos y con púas".

Ir por la lana...

Hace algunos años, en una de sus acostumbradas visitas á Secudringham, el duque de Connaught se paseaba una mañana por los jardines leyendo una revista de carreras muy popular en Inglaterra.

De repente, otro de los huéspedes del palacio real, un alto dignatario de la iglesia muy entrometido y estrecho de mangas, se acercó al duque y expresó su sorpresa al ver que el hermano de Eduardo VII pasaba el rato leyendo una revista deportiva.

—¡Ah, duque; las carreras de caballos y el juego son la ruina de nuestro país! ¿Qué pensaría, qué pensaría Su Alteza de un hombre que me confesó haber perdido en seis meses diez mil libras esterlinas en las carreras sin haber ganado un penique? ¿Qué pensaría de un hombre semejante?

—Muy sencillo—replicó el duque, continuando su interrumpida lectura.—¡Que no entiendo una palabra en caballos de carrera!

Donde el tiempo no es oro

Silvano Miller, ingeniero inglés ocupado en empresas ferroviarias de Centro América, buscaba un día apoyo local para una nueva línea.

—¿Cuánto tiempo precisan para llevar sus mercancías al mercado cargadas sobre mulas?—preguntó á un grupo de indígenas.

—Tres días—contestó uno de ellos.

—Ya ven—dijo el ingeniero;—con nuestro ferrocarril podrían llevar sus mercancías al mercado y estar de vuelta en casa el mismo día.

—Muy bien, señor—replicó su interlocutor;—pero, ¿qué haríamos los dos días restantes?

Temperamento artístico

Millet, el pintor del célebre "Angelus", tenía un contrato con una firma de comerciantes de obras de arte, á la que daba todo su trabajo contra entrega de cuarenta libras esterlinas mensuales.

Cuando uno de sus amigos le dijo un día que ellos podían vender uno solo de sus cuadros por más de dos mil libras esterlinas, Millet contestó:

—Esto es cosa de ellos. Mientras yo tenga todo lo que me haga falta y pueda pintar lo que quiera y como quiera, poco me importa el precio que ellos obtengan por mis cuadros.

Insolvencia

El mariscal de Biron, encontrándose enfermo de gravedad, quiso confesarse y delante de varios amigos empezó á decir:

—Lo que debo á Dios, lo que debo al rey, lo que debo al Estado...

Uno de los amigos le interrumpió: —¡Calla!—le dijo—Tú morirás insolvente.

Recomendación

Cuando el dignísimo caballero y respetable ciudadano don Ricardo Lavalle, nombrado embajador en Chile, pasó á despedirse del presidente de la nación y á pedirle las últimas órdenes, el doctor Sáenz Peña le dijo, estrechándole afectuosamente la mano:

"Sólo me resta recomendarle que no vaya á retar á mi colega chileno como suele retarme á mí."

El embajador se irguió—como si en su interior exclamara "¡y quién sabe!"—pero en un tono afable respondió al presidente:

—Tendré en cuenta su recomendación.

La modestia de un marino

El almirante Sir Arthur Wilson, de la armada inglesa, que acaba de pasar á la reserva, es un hombre muy modesto que detesta las adulaciones y aún las mismas alabanzas justas. Un día, en una reunión, la señora de la casa dijo:

—Almirante, un amigo nuestro acaba de manifestarme que usted es el mejor marino que hemos tenido después de Nelson.

—Temo, señora—replicó Wilson,—que mi amigo es el loco más grande que ha existido en el mundo desde su creación.

Por la boca muere el pez

Lord Lonsdale suele contar esta historia de sí mismo. Acababa de comprar un caballo, cuando, con mucho disgusto, vio á un hombre que lo conducía haciéndolo pasar por un parterre recién sembrado.

—Le hice notar el perjuicio que me había causado, en un lenguaje un poco vivo—dice el lord—y lo mandé á la cuadra.

Al llegar allí el hombre preguntó al capataz quien era el individuo que le había dado una corrida tan fenomenal.

—¿Qué aspecto tenía?—preguntó el capataz.

—Un hombre de tipo ordinario—contestó el otro—y usaba un lenguaje como el que he oído igual en mi vida. ¡Qué palabras!

—¡No hay duda, es el patrón—replicó el capataz.

Espíritu bondadoso

Se cuenta de Douglas Serrold, el gran amigo de Dickens, la siguiente anécdota.

Mientras vivía en Putney se hizo construir un carruaje de lujo. Un día estaba examinando el barniz de su parte posterior en casa del constructor.

—El barnizado es ahora perfecto—dijo—pero los chiquillos lo cubrirán pronto de rasguños.

—Podemos poner algunos pinchos para que escarmenten—insinuó el constructor.

—De ningún modo—replicó Serrold.—Prefiero mil rasguños en mi carruaje que uno en la mano de un muchacho.

De acuerdo con sus títulos

Cuando Bismarck se encontraba en el cúspide de su fama, uno de sus amigos se atrevió á pedirle su apoyo para conseguir un alto empleo para su hijo.

El padre explicaba orgulloso las capacidades del muchacho.

—¡Está educado admirablemente—dijo—poseo siete lenguas!

—¿Siete lenguas?—exclamó Bismarck;—después de unos segundos de reflexión agregó:—¡Lo haremos intérprete de un hotel!

La semana teatral

Music-halls.—El bochorno estival no óbice para que estas salas de espectáculo se vean más ó menos concurridas, según la "atracción" que las dá vida. Sin embargo, en casi todas se advierte una cierta pobreza artística que no está justificada en manera alguna.

Después de la presentación del ponderado chimpancé Joseph I, y de los exitosos musicales Leonora Lee, el Casino no ha vuelto á presentar novedad alguna, manteniendo su programa en una acentuada pasividad.

La empresa prepara, sin embargo, una serie de novedades de bulto, habiendo recibido de sus agentes de Europa comunicaciones referentes á la contrata de una tanda de cómicos excéntricos que comenzarán á desahar desde mediados del próximo mes.

—La flamante revista de M. Carrio, "L'as l'sourire" continúa llevando concurrencia al pintoresco Royal, cuyo elenco se acaba de enriquecer con el ingreso de tres "étoiles": Mlles. Danyris, Delbay y la Bella Sérena, quienes tienen á su cargo los principales roles de la revista.

Pero el "clou", fuerza es decirlo, está en esas diez y seis chiquillas que capitanea M. Pomé, cuya actuación en "L'as l'sourire", no ha hecho sino afirmar su éxito, arrancando al público la más sincera de las ovaciones.

El Royal anuncia una novedad canchalesca. Se trata de celebrar una serie de bailes durante las noches del próximo mes, á la manera parisiense y en los que actuará el elenco artístico de la compañía que actualmente funciona. Tales bailes tendrán un carácter "chic", para cuyo efecto se ha limitado el número de las entradas á venderse y resuelto realizarlos en puerta cerrada.

Dado el carácter expresado y dado la forma en que se trata de realizar estos festivos, no obstante el elevado precio de las localidades, el éxito puede descontarse.

En el Scala, el más elegante de nuestros music-hall, se mantiene la opereta ("La revanche de Bouillonnés", en la que solamente ha llegado á destacarse Ninon Mirbeau. Puede decirse que la flamante opereta (?) significa un pretexto para que esta gentil diveta, derroche toda la gracia y la "souplesse" felinas de que está dotada.

GONZALEZ y H^{no}

Por 150 \$

Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, una berlina de duelo y cinco carruajes de primera, haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitr
Coop. Telefónica 126, Oeste



MUSIC - HALLS



Miss Violette, simpática bailarina y cantante francesa, que con tanto éxito viene actuando en nuestros music-halls



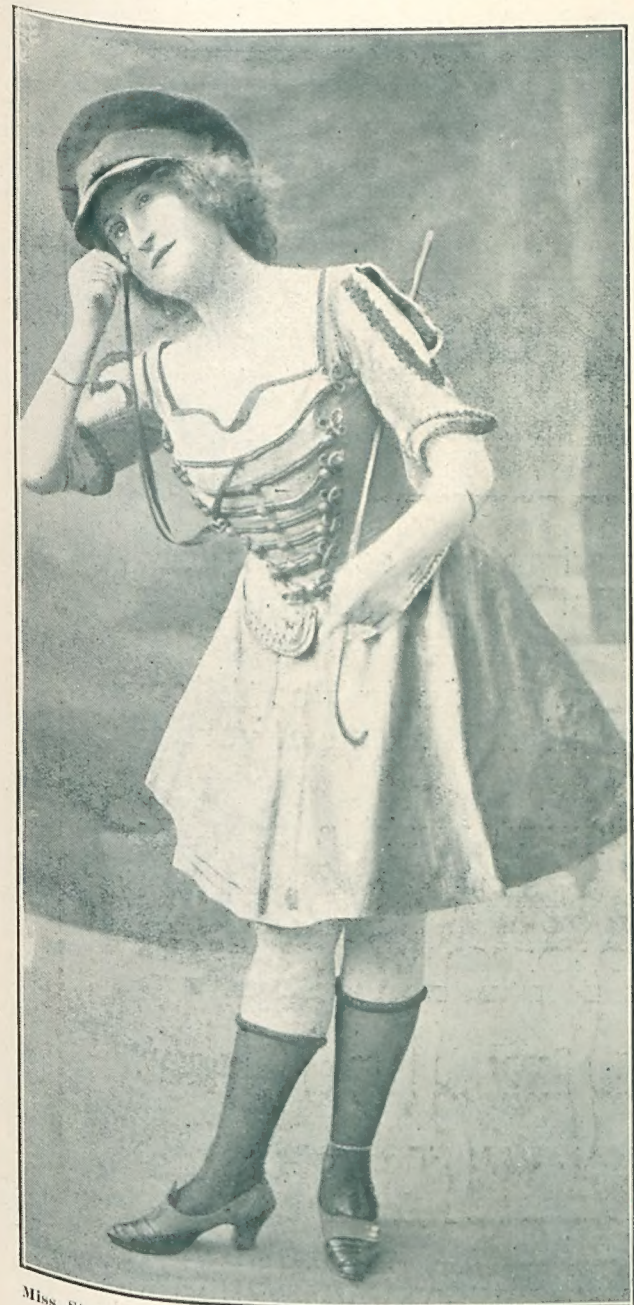
La belle Sérén, cuyo busto publicamos en la cubierta, en una de sus danzas más sugestivas



Miss Piéraldy, bella cantante francesa, que con gran éxito se viene presentando en los principales music-halls



Gaby Daphy, bella diveta, cuya reaparición tendrá lugar próximamente en uno de nuestros music-halls



Miss St.-Hilary, simpática "danseuse", que forma parte de la "Flip-Flap Girls", del Royal-Theatre



Miss Maisie Denton, graciosa bailarina, uno de los elementos de la "troupe" de M. Pomé, del Royal-Theatre



Gabrielle Chaussé, graciosa cantante "exótica", que recientemente debutara en el Royal-Theatre

Colonia y Pueblo SHAWGUAZÚ

SOBRE EL PARANÁ GUAZÚ

Hay en venta en Shawguazú lotes de tierra de 5, 10 ó 20 hectáreas aptas para el cultivo de cualquier planta, frutal, cereal y para viñas, alfalfa, etc.

La calidad de esta tierra la coloca en condiciones inmejorables para dar á sus cultivadores un resultado imposible de conseguir en cualquier otra localidad.

¿Por qué seguir pagando alquiler, cuando se puede tener tierra en condiciones de pago facilísimas y tener la seguridad de que su trabajo será recompensado mucho más allá de sus esperanzas?

No se vende tierra á especuladores, solamente á gente trabajadora y que edificará y plantará. A los que tienen los medios de adquirir material para edi-



ficar se le proporcionará lo que necesiten, abonando su importe en mensualidades, sin recargo de precio. En Shawguazú hay depósito de materiales de construcción y hay depósito de arados, rastras, palas, etc.

Las tierras alrededor de Buenos Aires y otras ciudades de la República, se están poniendo muy caras para poder alquilarlas de manera, que el verdulero pronto tendrá que salir de los suburbios.

¿Qué están esperando? ¿Que las tierras de Shawguazú también se pongan demasiado caras?

No pierda tiempo.

Compre ahora.

Datos y planos deben de pedirse á Juan Diego Shaw, Venezuela, 860, ó al señor Bernardo Pozo en Shawguazú.

Correspondencia para este último debe ser dirigida á CANAL SAN FERNANDO